

# LA FELICIDAD EN LA ÉTICA DE LOS MÍNIMOS

HNO. RÓBINSON ELÍAS CASAS OSORIO  
HNO. IVÁN ANDRÉS LOZANO HINESTROZA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA LASALLISTA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN ÉTICA, VALORES  
HUMANOS Y EDUCACIÓN RELIGIOSA  
CALDAS - ANTIOQUIA  
2010

# LA FELICIDAD EN LA ÉTICA DE LOS MÍNIMOS

HNO. RÓBINSON ELÍAS CASAS OSORIO  
HNO. IVÁN ANDRÉS LOZANO HINESTROZA

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Educación Básica con  
Énfasis en Ética y Valores Humanos y Educación Religiosa.

ASESOR  
JUAN MANUEL URIBE  
MAGISTER EN EDUCACIÓN

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA LASALLISTA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN ÉTICA, VALORES  
HUMANOS Y EDUCACIÓN RELIGIOSA  
CALDAS (ANTIOQUIA)

2010

## DEDICATORIA

A todo aquel que vive perdido en un océano de  
felicidad y se niega a encontrarla.

## AGRADECIMIENTOS

A los maestros de la universidad impronta intelectual selladora de este trabajo, a nuestras familias abrazo afectivo y motivador, aunque lejanas, nos acompañaron día y noche en la realización de este trabajo y finalmente a la COMUNIDAD DE LOS HERMANOS DE LA SALLE quien nos ha permitido alcanzar nuestras metas quitando de nosotros las barreras y abriendo nuevos caminos rumbo a la felicidad.

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del Jurado

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

Caldas, 10 de Junio de 2010

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	10
1. LA FELICIDAD A PARTIR DE LA ÉTICA DE LOS MÍNIMOS.....	12
2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	12
3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	13
4. JUSTIFICACIÓN.....	16
5. FORMULACIÓN DE OBJETIVOS.....	21
5.1.OBJETIVO GENERAL.....	21
5.2.OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	21
5.3.HIPÓTESIS.....	21
6. MARCO DE ANTECEDENTES.....	22
7. REFERENTE CONCEPTUAL.....	25
7.1 CONSUMISMO.....	25
7.2 ÉTICA.....	29
7.3 ÉTICAS DE LA PERFECCIÓN.....	32
7.4 FELICIDAD.....	32
7.5 GLOBALIZACIÓN.....	38
7.6 IDENTIDAD HUMANA.....	41
7.7 INDIVIDUO.....	42
7.8 INTERSUBJETIVIDAD.....	43
7.9 RELATIVISMO.....	44
7.10 UNIVERSAL.....	45
7.11 UNIVERSALIZABLE.....	45
8. CAPÍTULO I	
<b>REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE LA FELICIDAD.....</b>	<b>46</b>

8.1 DE LA ÉTICA.....	46
8.2 DE LA ÉTICA MÍNIMA Y LA ÉTICA MÁXIMA.....	47
8.3 DE LA FELICIDAD.....	49
8.4 ¿VIRTUD O FELICIDAD? EN FAVOR DE UNA ÉTICA DE MÍNIMOS.....	49
9. CAPÍTULO II	
<b>CONCEPCIONES ERRÓNEAS ACTUALES A CERCA DE LA FELICIDAD.....</b>	<b>56</b>
9.1 UNA MIRADA AL DEBER.....	56
9.2 CONCEPCIONES ERRÓNEAS.....	60
10. CAPÍTULO III	
<b>HACIA UNA VERDADERA CONCEPCIÓN DE FELICIDAD.....</b>	<b>70</b>
10.1 INDIVIDUO Y ENTRAMADO SOCIAL.....	70
10.2 RESPETO A LA AUTONOMÍA PERSONAL.....	73
10.3 PROTECCIÓN DE LA AUTONOMÍA SOLIDARIA.....	74
10.4 ¿EN QUÉ CONSISTE LA FELICIDAD?.....	75
11. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN	
11.1 JUSTIFICACIÓN DEL ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN.....	78
11.2 ENFOQUE HISTORICO HERMENÉUTICO.....	80
11.3 INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA.....	81
11.4 ÉNFASIS DE LA INVESTIGACIÓN.....	82
11.4.1 Investigación educativa.....	82
11.4.2 Características de la investigación educativa.....	83
11.4.3 Objetivos de la investigación educativa.....	83
BIBLIOGRAFÍA.....	84
WEBGRAFÍA.....	87

## RESÚMEN

Conscientes de la complejidad del tema de la felicidad por su carácter subjetivo, no se puede obligar a nadie a abrazar un ideal de vida buena si este no va de acuerdo con los intereses de la persona, se ha decidido tratar dicho tema a partir de la Ética Mínima propuesta por Adela Cortina.

Es importante dejar claro que la ética mínima no tiene una relación directa con los ideales de vida buena, es decir, con la felicidad. Es, más bien, la ética máxima la derivada de la felicidad. La ética mínima se relaciona más directamente con elementos de justicia en pro de la convivencia entre las personas. He allí la gran diferencia entre la ética mínima y la ética máxima: la primera regula la convivencia del ser humano en relación con los otros, mientras la segunda emerge de los principios de vida buena del individuo, los cuales recaen sobre su propia conducta.

A la ética mínima corresponden elementos de justicia y a la ética de máximos los ideales de felicidad; sin embargo, tanto la ética mínima como la ética máxima son dos caras de una misma moneda: del fenómeno moral acontecido en el hombre.

Para entender mejor la felicidad a partir de la ética mínima se hace la distinción teórica entre estos dos elementos del fenómeno moral.

## ABSTRACT

Conscious of the complexity that has the subject of the happiness by its subjective character whereas nobody can be forced to embrace an ideal of good life that it does not go with the interest that it has, has been decided to treat this subject from the propose Minimum Ethics by Adela Orts Curtain.

It is important to make clear that the minimum ethics does not have a direct relation with the ideals of good life, that is to say, with the happiness. It is, rather, the Maxima ethics the one that is derived from the happiness. The minimum ethics is related more directly to justice elements that make possible the coexistence between the people. There is the great difference between the minimum ethics and the Maxima ethics there: first it regulates the coexistence of the human being in relation to the others, whereas second it emerges from the principles of good life of the individual that fall on their own conduct.

It is possible to be perceived with clarity that to the minimum ethics elements of justice and to the ethics of maximums correspond the happiness ideals; nevertheless, as much the minimum ethics as the Maxima ethics is two faces of a same currency: of the moral phenomenon that occurs in the man.

In order to understand better the happiness from the minimum ethics the theoretical distinction between these two elements is made of the moral phenomenon.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación se ha convertido en toda una empresa, por el hecho de abarcar diferentes momentos de la historia y por su cometido de dar respuesta a una realidad vigente y comprometedor. Se encuentran aquí diferentes argumentos y reflexiones cuyo propósito fundamental es descifrar aquellos puntos de encuentro en los cuales el concepto de felicidad se ajusta a unos mínimos de la sociedad, pero al mismo tiempo se podría poner en tela de juicio si dichos mínimos sociales deberían satisfacer a cada individuo en su búsqueda de la realización personal.

Al hablar de felicidad no podemos pretender una definición simple y fácil de conseguir, por el contrario, como lo dice Adela Cortina, es un tema dejado de lado por muchos hombres a lo largo de la historia o han puesto en manos de otros esta gran empresa. Es así pues como se ha hablado de felicidad, desde la antigua Grecia hasta hoy como por ejemplo los estoicos<sup>1</sup>, Aristóteles<sup>2</sup>, y otros. Y de todas sus reflexiones se han dado pasos a ideas nuevas, pero tienen también un vacío difícil de llenar. *“El bien supremo es la felicidad, pero ¿en qué consiste la verdadera felicidad?”*.

A esta y otras preguntas se les irá dando respuesta en esta investigación, desde un enfoque particular dado por la ética mínima de Adela Cortina. Hoy las personas viven un sinsentido; no tienen unas bases claras del porque viven o cuál es su mayor búsqueda, porque se pierden, como lo denuncia Baugman, en lo líquido y en lo banal. Lo líquido entendido, según Sygmunt Baugman, como aquella búsqueda y transformación constante en la que vive nuestra sociedad de hoy: *“los líquidos son informes y se transforman constante mente: fluyen. Como la*

---

<sup>1</sup> ORTIS G. Paloma. Los estoicos antiguos. Madrid: Gredos. 1996.

<sup>2</sup> ARISTOTELES. Ética a Nicómaco. On line. <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc01.htm>

*desregulación, la flexibilización o liberación de los mercados.*<sup>3</sup> Las sociedades hoy se encuentran en una búsqueda constante de saciar su necesidad de bien supremo. Se pretende con este proyecto darles unas bases firmes de reflexión para formar la conciencia y así no perderse en la superficialidad representada en la tecnología, la ciencia y los vicios del mundo actual, los cuales engañan al individuo envolviéndolos en el espejismo del “aquí está tu verdadera realización.”

---

<sup>3</sup> BAUGMAN, Sygmunt, *Modernidad Líquida*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México DF, 2004

## **1. LA FELICIDAD A PARTIR DE LA ÉTICA DE LOS MÍNIMOS**

### **2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

¿Cuál es el concepto de felicidad que soporta la ética de los mínimos de Adela Cortina?

### 3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Presenciamos un momento lóbrego de nuestra historia en la que todo tiene nombre definido y a la vez no lo tiene, gracias al voluble relativismo en el cual todos los valores como la felicidad, la libertad, la identidad, la solidaridad, la verdad que orientan el comportamiento del ser humano dependen de las características propias de las sociedades y los individuos sin llegar a erigirse como valores universales con una misma concepción puesto que el conocimiento de éste, está ligado al punto de vista de cada individuo.

El relativismo ha desdibujado el rostro de la moral. La moral tiene los rostros muchas veces desfigurados que cada individuo le ha querido poner según sus conveniencias. De tal manera que hoy puede haber tantas morales como individuos existen. Estamos de acuerdo en un solo cometido; en el de negarnos a profesar una concepción ética de la vida válida para todos.

Nuestras sociedades son sociedades subjetivas compuestas por individuos subjetivos. Dicha subjetividad responde, como se mencionaba anteriormente a la relevante prioridad, que se tiene en el mundo actual, de la manera como cada individuo percibe y nombra la realidad.

Y ¿cómo se ha llegado a tanta subjetividad? El habernos desligado de nuestro mundo, de nuestra gente para entrar a interactuar con lo tecno-científico.

La búsqueda objetiva de la 'verdadera realidad', más allá de las apariencias, ha conducido a una situación en donde el hombre ha llegado a perder incluso la 'objetividad' del mundo natural. Cuando con sus instrumentos de gran

sofisticación, la investigación de la 'realidad verdadera' hizo salir al científico del mundo de los sentidos, se perdió en un mundo sin relación con el nuestro, aparentemente dominado por el azar. Parece que las categorías de causalidad, necesidad, legalidad están ligadas a nuestro espíritu inmerso en una experiencia sensible, experiencia del 'sentido común' de todos nosotros. Esa experiencia y ese sentido son aquellos con los cuales nos toca organizarnos y vivir en esta tierra<sup>4</sup>.

Definitivamente ha sido lo tecno-científico lo que ha arrebatado de cada individuo esa calidad humana característica en las pasadas sociedades y las ha embutido en el incontrolable consumismo, que es directamente donde muchos seres humanos, equivocadamente, buscan la fuente y el fin de su felicidad. Actualmente, el consumismo dejó de ser el medio de satisfacción de los deseos para convertirse en un deseo; No es lo que consumo lo que me genera placer sino el acto de consumir. El hombre que vive en el sentir de su cuerpo busca en el consumo compulsivo la manera de escapar a lo que vive. No puede controlar sus invenciones y ahora éstas lo controlan a él.

Lo anterior es muy evidente y está muy marcado por los medios de comunicación sobre todo en la TV donde la "locura" del rating es la carrera donde más de uno necesita desembarazarse de la mochila de la ética para llegar más rápido. Lo más impresionante de la televisión es la vulgaridad; y es aún peor la

---

<sup>4</sup> SANTUC, Vicente; ¿Qué nos pasa? Ética y política Hoy, Perú: CEDEP.1997 p. 83.

violencia pues es más fácil de imitarla, la vulgaridad televisiva contamina la conciencia del individuo. De ese modo, la vida en general se va volviendo vulgar. El hombre va dejando de interesarse por cosas un poco más refinadas y trascendentes y termina apostando al facilismo aniquilador de los conceptos y la capacidad de entenderlos. Con el facilismo, los proyectos de vida están basados en el “acostarse pobre y levantarse rico”. Todo se quiere cada vez más fácil y rápido sin hacer el mínimo esfuerzo y cuando no se consigue, se deserta en el intento de conseguir lo deseado.

Las personas se han olvidado de sí mismas, los medios de comunicación les han quitado la esencia del ser y los han llevado a “no ser”. Filósofos como Sócrates,<sup>5</sup> Foucault<sup>6</sup> entre otros, hablan a cerca de la importancia de conocerse a sí mismos para alcanzar la felicidad pues como afirma John Powell,<sup>7</sup> ésta es una tarea interior. Sin embargo, actualmente, se percibe una tendencia en la sociedad a estar más pendiente de los accesorios y del tener; centran su atención en lo de fuera más no en lo de dentro.

Debido a todos estos aspectos anteriormente mencionados y de otros sin mencionar, se puede afirmar que la raíz del problema estriba en la incapacidad de configurar en nosotros mismos personas con principios. Moralmente somos personas débiles, porque dependemos de l y no de lo construido e integrado en el ser, se puede decir que somos personas poco estructuradas lo cual nos lleva a ver la construcción moral de la sociedad como una amenaza de la cual tenemos que escapar.

---

<sup>5</sup> PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Madrid: Gredos.1981. p. 20 – 35.

<sup>6</sup> Foucault, M. *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno. 2003. p. 15 – 20.

<sup>7</sup> POWELL, John. *La felicidad es una tarea interior*. Madrid: Sal Terrae. 1996. p. 13 – 25.

#### 4. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación nace a partir de la observación de fenómenos sociales, éstos muestran la concepción actual de felicidad de la sociedad y pretenden convertirse en una propuesta de resignificación de dichas concepciones. Es así como se ha vislumbrado ésta investigación como de vital importancia en la actualidad, pues busca analizar y replantear los juicios erróneos de la felicidad, y a partir de ésta exploración emitir razonamientos que permitan tomar una postura nueva acerca de los mismos.

En el objeto de estudio de la investigación, identificamos básicamente la concepción, en su mayoría de veces errónea, de lo conocido por felicidad, porque ésta se busca en las cosas pasajeras, es decir las llamadas triviales o banales. Pero, es una aproximación muy primera de lo pretendido a investigar, porque el centro de la investigación se basa en; ¿cómo la concepción actual de felicidad, puede satisfacer a quien la busca, pero puede también al mismo tiempo no ser ética? Por ejemplo, complacer un gusto personal, pero no estar de acuerdo con lo exigido del individuo por la sociedad, buscar un bien personal haciendo daño a la sociedad.

Desde una posición crítica, se reconoce la escases de personas preocupadas por estos temas y precisamente éste es uno de los porqués de la investigación, pues, es necesario profundizar en estos elementos, los cuales se convierten en el móvil de las acciones de las personas en nuestras ciudades. Hoy es de vital importancia retomar el sentido del actuar y más aún, poner a ese sentido a buscar un bien común y una promoción social. Ya es hora de iniciar a pensarnos a partir de unos mínimos exigidos por la sociedad e incluso nuestra esencia, pero que por razones externas y estar dispersos en el mundo consumista, se nos olvidan y con ellas también los propósitos a favor de la sociedad.

La investigación será un horizonte de reflexión para aquellos que aún no saben en qué consiste la felicidad; y un desafío para aquellos que se quieran dar a la tarea de reflexionarla. Así, pues, existen múltiples concepciones de este tema y también muchas formas de asumirlo, pero más que bloquear las concepciones personales, esta investigación pretende dar pautas claras de reflexión que ayuden a consolidar un pensamiento crítico, que al mismo tiempo sea orientador tanto de los juicios como de los actos de los individuos.

Por otra parte, Gilles Lipovestky, en su libro *El Crepúsculo del Deber*, nos hace una espectacular descripción de lo que se entiende hoy por felicidad, éste nos hace una ubicación en la que se descubrirá las tendencias de la sociedad actual y cuáles son las vivencias que se tienen hoy de lo que se conoce como felicidad, parece ser que la sociedad se acerca nuevamente a una concepción hedonista, aunque no en toda su forma, de lo que conocemos por felicidad, el autor nos afirma que:

La ética contemporánea de la felicidad no sólo es consumista, es de esencia activista, constructivista: no ya como antes, gobernar idealmente sus pasiones, sino optimar nuestros potenciales; no ya la aceptación resignada del tiempo, sino la eterna juventud del cuerpo; no ya la sabiduría, sino el trabajo de calidad de uno sobre sí mismo; no ya la unidad del yo sino la diversidad high tech de las exigencias

de protección, de mantenimiento, de valoración del capital cuerpo<sup>8</sup>.

De este modo quedan manifestadas algunas de las inclinaciones de la sociedad de hoy, y por tal motivo se debe tener presente cada uno de estos elementos para darse cuenta que son muchos los puntos sintomáticos en los que el hombre se lanza hacia una banalidad, pues de algún modo se encuentra atrapado y a veces ni siquiera toma conciencia de lo que está viviendo para replantearlo y buscar la manera de encaminarlo de un modo mejor.

“La cultura de la felicidad desculpabiliza la autoabsorción subjetiva, pero al mismo tiempo arrastra una dinámica ansiosa por el propio hecho de las normas del mejor-estar y mejor-parecer que la constituyen.”<sup>9</sup>

Por esto existe la sensación de que hoy los individuos están más en función de lo externo que del cuidado del espíritu, o si queremos decir, de las mismas ciencias del espíritu, pero aún así nuestra sociedad posee diferentes manifestaciones de esta realidad, porque mientras algunos individuos viven en el sin sentido de lo vano, lo material, otros se preocupan por profundizar aquellos elementos que constituyen su ser más íntimo, e incluso la experiencia del trascenderse y del trascender.

Hoy se vive un despliegue de hedonismo malentendido, pero no en su manifestación anterior como único principio de vida y como modo de llegar a un fin, “el hedonismo posmoderno ya no es transgresor ni diletante, está ‘gestionado’,

---

<sup>8</sup> LIPOVESTKY, Guilles; El Crepúsculo del Deber: La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos. 6ª Ed. Barcelona: ANAGRAMA. 2002 p. 55.

<sup>9</sup> Ibíd. p 56.

funcionalizado, es sensatamente light,”<sup>10</sup> si se entiende con esto que se mantiene en una línea en la que el individuo lo disfruta al máximo pero aún así lo sabe manipular a su gusto y de acuerdo a sus intereses. “La cultura de la felicidad “aligerada” induce una ansiedad de masas crónica pero disuelve la culpabilidad moral,”<sup>11</sup> porque los individuos ahora, no rigen su vida a lo que anteriormente el hombre-creyente, llamaba un deber. Hoy el deber se entiende más desde una opción personal, yo elijo mis propios principios y yo me rijo con ellos tratando de mantener los acuerdos mínimos de convivencia social.

“Ya nada en absoluto obliga ni siquiera alienta a los hombres a consagrarse a cualquier ideal superior, el deber no es ya más una opción libre.”<sup>12</sup> Y aunque no se sabe con exactitud de donde surge este sentimiento en el hombre postmoderno, es claro que la vida de creyente, de hombre fiel y consagrado a una vida de sacrificios y austeridades, produce en algunos casos burlas, por el simple hecho de creerse un determinado individuo como superior.

Podría decirse entonces que predomina el interés personal sobre el deber, esto se evidencia en el poco interés que se ve por la patria, la nación y todos los valores superiores que trascienden los personales. Miguel Ángel Ruiz cuenta que Aristóteles enseñó con el término *philautía* (amistad para con uno mismo)<sup>13</sup> que a cada individuo corresponde el cuidado de sí mismo, pero lo que este autor nunca expresó es que dicho individuo olvidara ser un hombre en el mundo, en una polis determinada y responsable de ella.

“La cultura de la autodeterminación individualista ha alcanzado la esfera moral: la época de la felicidad narcisista no es la del ‘todo está permitido’ sino la

---

<sup>10</sup> Ibíd. p. 56.

<sup>11</sup> Ibíd. p. 56.

<sup>12</sup> Ibíd. p. 57.

<sup>13</sup> RUIZ, Miguel Ángel. La formación ciudadana en una sociedad de desencantados. p. 5.

de una ‘moral sin obligación ni sanción’”.<sup>14</sup> Por esto, cada individuo asume una postura crítica frente a su realidad y frente a lo posible de experimentar, busca sentirse a gusto con sus experiencias vividas, pero al mismo tiempo quiere ser independiente y él mismo opta por aquello que lo mueve, no quiere sentirse obligado, sino libre y con decisión personal a la hora de vivir su propia felicidad.

---

<sup>14</sup> Ibíd. p. 55 – 57.

## **5. FORMULACIÓN DE OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

### **5.1. OBJETIVO GENERAL**

Analizar la concepción ética actual de felicidad a partir de la ética de los mínimos descubriendo elementos de reflexión para la transformación de dichas concepciones dándoles una re-significación en la sociedad actual.

### **5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Reflexionar teóricamente sobre algunas concepciones de felicidad como la de Adela Cortina y algunos conceptos clásicos para construir una línea de pensamiento y análisis a cerca de lo que se debe entender hoy por felicidad.
2. Proporcionar elementos de reflexión acerca de la felicidad permitiéndole a las personas resignificar las propias concepciones de felicidad de modo que las puedan asumir de una manera crítica.

### **5.3. HIPÓTESIS**

1. La sociedad actual tiene una concepción errada de felicidad en relación con lo propuesto por la ética mínima.
2. La concepción actual de felicidad está orientada hacia la satisfacción de las necesidades inmediatas.
3. La concepción actual de felicidad en ocasiones agrade a la ética.

## 6. MARCO DE ANTECEDENTES

Durante el rastreo bibliográfico se ha encontrado la investigación: LA FELICIDAD EN LA CONTEMPORANEIDAD Y ALGUNAS DE SUS REPRESENTACIONES EN EL CINE. Donde se hace referencia explícita al tema de la felicidad, aunque no desde el enfoque ético-reflexivo, sino a partir de algunas imágenes cinematográficas, como su nombre lo explica. Este Trabajo ha aportado algunos elementos significativos para desarrollar la investigación, pero sigue siendo un punto de partida, una base que nos muestra el camino que se puede seguir en esta investigación. De dicha investigación se puede concluir lo siguiente: “La pregunta por la felicidad, al igual que por otros asuntos humanos como la muerte, la verdad, la belleza, el sentido de la vida, la libertad, la justicia, entre muchos otros, es una tarea que ha ocupado a los hombres desde tiempos inmemoriales.”<sup>15</sup>

De este modo se descubre que la reflexión acerca de la ética no es nueva, sino que siendo un tema que se ha reflexionado a lo largo de la vida del hombre, hoy posee unas nuevas manifestaciones y se vive de diferentes maneras según las ideologías, las aspiraciones y los sueños de quien la vive.

La autora de la investigación continúa diciendo que:

Además de esto, se suma como preocupación concerniente directamente a la reflexión psicológica la pregunta por la naturaleza y condiciones de la relación entre ética y felicidad. De la ética conocemos al

---

<sup>15</sup> MARIACA ZAPATA, Diana Marcela. La felicidad en la contemporaneidad y algunas de sus representaciones en el cine (Tesis de grado en CD-ROOM) Medellín: U DE A, 2008. 1cd-room.

menos cuatro acepciones básicas:<sup>16</sup> 1) la ética como moral o costumbre; 2) la ética como reflexión filosófica de la moral; 3) la ética como regulación o formulación del deber ser, de un bien o un fin hacia la consecución del cual se deben dirigir los actos de la existencia; y 4) la ética como campo de elección subjetiva, individual. Estas dos últimas formas de entender la ética –como fin existencial y como campo de elección subjetiva– sirven como referencia para pensar las dos formas bajo las cuales, inicialmente, se nos presenta la relación antes enunciada entre ética y felicidad: la felicidad como ideal ético de la existencia del hombre e, íntimamente relacionada con ésta, la felicidad como demanda clínica<sup>17</sup>.

Así pues se ve aquí las diferentes acepciones del concepto de ética, la relación con la concepción de felicidad, se puede evidenciar en la idea de Aleanor Roosevelt, al decir éste; “la felicidad no puede ser un objetivo, es una consecuencia”, si se tiene claro que hoy las personas vivimos en función del

---

<sup>16</sup> ACEVEDO, Oscar Fernando. “De la realidad de lo psíquico a la psicología en la realidad”. *Ética en la formación y prácticas del psicólogo en Colombia*. Bogotá: Ascofapsi, 1997. p. 51-68. Citado por: MARIACA ZAPATA, Diana Marcela. La felicidad en la contemporaneidad y algunas de sus representaciones en el cine (Tesis de grado en CD-ROOM) Medellín: U DE A, 2008. 1cd-room.

<sup>17</sup> MARIACA ZAPATA. Op. cit. p. 51 – 68.

futuro, se debe saber que el presente es la mejor manera de preparar lo venidero. Por esto la búsqueda de la felicidad hecha por el hombre, es la búsqueda del sentido de lo vivido a diario y lo representado por esto en su realidad personal, al saber que le proporciona mayor grado de realización personal.

Las reflexiones derivadas de este trabajo aportan significativamente a la investigación, pero no arroja los resultados que ésta quiere desvelar. La investigación en curso, centra el foco de su reflexión a partir de una ética de mínimos y máximos, en última serán éstas concepciones las que le dan la visión particular al siguiente trabajo a desarrollar. De esta manera, queda abierto el camino para continuar ahondando y profundizando la temática central de esta reflexión; la felicidad en la ética de los mínimos de Adela Cortina.

## 7. REFERENTE CONCEPTUAL

A continuación se presentan los términos clave de ésta investigación, buscando orientar con claridad al lector acerca de la orientación que se les da a cada uno de éstos. Es importante saber que cada uno de ellos apunta hacia el proceso de reflexión de éste trabajo y aclara la intencionalidad con la que es trabajado en ésta investigación.

### 7.1. Consumismo

La actitud inherente al consumismo es devorar todo el mundo. El consumidor es el eterno niño de pecho que llora reclamando su biberón. Esto es obvio en los fenómenos patológicos, como el alcoholismo y la adicción a las drogas. Evidentemente destacamos estas adicciones porque sus efectos afectan las obligaciones sociales de la persona adicta. Fumar compulsivamente no se critica, porque, aun cuando también es una adicción, no modifica las funciones sociales del fumador, sino posiblemente "sólo" la duración de su vida...

... En resumen, consumir es una forma de tener, y quizás la más importante en las actuales sociedades industriales ricas. Consumir tiene cualidades ambiguas: alivia la angustia, porque lo

que tiene el individuo no se lo pueden quitar; pero también requiere consumir más, porque el consumo previo pronto pierde su carácter satisfactorio. Los consumidores modernos pueden identificarse con la fórmula siguiente: yo soy = lo que tengo y lo que consumo<sup>18</sup>.

Se observa en la anterior cita la necesidad del eterno consumo y cómo ese consumo hace a la persona cada vez más dependiente, así se encontrará a continuación el llenarse de lo material dejando de lado la satisfacción personal que no está dada en el tener muchas cosas materiales sino en saberlas poner al servicio de la persona;

Los Papalagi son pobres porque persiguen las cosas como locos. Sin cosas no pueden vivir en absoluto. Cuando han hecho un objeto del caparazón de una tortuga, que utilizan para arreglar su cabello, hacen un pellejo para esa herramienta, y para el pellejo hacen una caja, y para la caja hacen una caja más grande. Todo lo envuelven en pellejos y cajas. Hay cajas para taparrabos, para las telas de la colada, para las telas de la boca, y otras clases de tela. Cajas para las pieles de las manos y las pieles de los

---

<sup>18</sup> FROMM, Erick: ¿Tener o ser?, México, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 30 – 55.

pies, para el metal redondo y el papel tosco, para su camisa y para su libro sagrado, para todo lo que podáis imaginar. Cuando tan sólo una cosa sería suficiente, hacen dos. Cuando entras dentro de una cabaña europea para cocinar, ves tantos recipientes para la comida y herramientas para cocinar que es imposible usarlos todos a la vez...

... Por eso creedme cuando os cuento que hay gente en Europa que presionan un palo de fuego en sus frentes y se matan. Porque prefieren no vivir que ser forzados a vivir sin cosas. Porque de todos los modos posibles los Papalagi turban sus mentes y se enloquecen pensando que el hombre no puede vivir sin cosas, como no pueden vivir sin comida...

... Las palabras de los Papalagi saben como los dulces plátanos, pero están llenas de flores escondidas que saldrán para matar toda luz y alegría que hay dentro de nosotros<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> TUIAVII DE TIAVEA (1977) *Los Papalagi (Los hombres blancos). Discursos de Tuiavii de Tiavea (jefe Samoano)*. Reunidos por Erich Scheurmaun, con dibujos de Joost Swarte. Barcelona: Oasis/Integral. 8ª ed. 1995. Edición original holandesa: Real Free Press, Amsterdam, 1975. p. 10 – 25.

La búsqueda de un consumo sin sentido, lleva al hombre a no tener razón de ser, esto hace que pierda su felicidad, por esto se debe evitar perder la esencia de cada hombre en relación con la búsqueda de su realización personal, así pues;

- ¿El consumismo ha sustituido a alguna doctrina?

- Sí, es la doctrina número uno, y además lo que nos une a todos cada vez más no es ser personas, sino ser consumidores. Me gusta mucho esa expresión de Rifkin que dice que nuestra etapa es aquella en que ha triunfado el capitalismo porque ha conseguido llevar todo nuestro tiempo a la arena comercial. Podemos comprar a cualquier hora del día, de la noche, por Internet, en una gran superficie... Somos consumidores de raíz.

- ¿El consumismo es un síntoma de que el egoísmo le ha ganado el pulso a la solidaridad?

- Es una forma de vida que hace prácticamente imposible la solidaridad. Cuando hay una forma de vida en la que aquello que da la felicidad es ir de compras, porque la gente ya no va a

comprar esto o lo otro, sino de compras como un fin en sí mismo, que el de al lado tenga o no tenga, o que se esté muriendo de hambre, es que ni se considera. El consumismo ha expulsado a la solidaridad<sup>20</sup>.

Así como el consumo le ha ganado a la doctrina del ser personas, es inevitable pensar como un sin número de personas van perdiendo su orientación ética y el respeto por el tejido social, existe un punto de encuentro entre la ética y la moral, el momento del acto, y cuando la consecución de un acto se hace malo en términos morales inmediatamente la persona del acto pierde un valor para la sociedad pues ya no le aporta, sino que tiende a destruirla por eso se define la ética como;

## 7.2. Ética

Es la explicación y fundamentación filosóficas del fenómeno de lo moral. (*Moral* puede significar tanto la –moralidad vivida, como la teoría de lo moral). La moral se presenta primeramente como un fenómeno originario humano. En la –conciencia, sobre todo en la experiencia de la –culpa, el individuo experimenta la diferencia entre las propias acciones buenas y las malas...

---

<sup>20</sup> ALBEROLA, M: Entrevista a Adela Cortina. El País, 24-8-2001

...La ética va más allá de una ciencia social descriptiva de lo moral, que, con libertad valorativa, describe y analiza las valoraciones fácticas de otros; también va más lejos que la *psicología moral*, que explica el nacimiento de tales valoraciones a partir de disposiciones psíquicas, tendencias, funciones y de sus uniones. Las rebasa por el hecho de que, como disciplina filosófica, pregunta por las razones últimas de los fenómenos morales y así quiere llegar a una *metafísica de las costumbres*, y por el hecho de que, como disciplina normativa (filosofía práctica), investiga y fundamenta justificadamente, en su sentido y validez objetiva, determinadas normas morales de los ámbitos particulares de la acción humana, tanto del individuo como de las comunidades<sup>21</sup>.

Si se analiza la anterior definición, se debe tener en cuenta que la ética, cuando adquiere un valor en la sociedad necesariamente implica a la moral, tanto por la reflexión individual que existe a las acciones, tanto por la bondad o maldad de los actos cometidos. La ética nos hace mejores personas y por ende más felices,

---

<sup>21</sup> BRUGGER, Walter. Diccionario de Filosofía. Barcelona: HERDER. 1988. p. 222.

pero se podría decir que el individuo es más feliz en tanto se descubre más ético y coherente con su vida, por esto se tiene la siguiente definición;

- ¿Para qué sirve la ética?

- Primero, para ser persona, que no es mal proyecto. Para eso hay que tener ideales de justicia y de vida buena. La ética sirve para ser justos y felices.

- ¿Por qué es usted una activista de la ética?

- Porque los seres humanos me interesan mucho y me parece que el mundo no está hecho a su altura.

- ¿A mayor poder, menos ética?

- Desgraciadamente es así. Creo, como los viejos anarquistas, que el poder corrompe y que el poder absoluto corrompe absolutamente. Uno de los grandes desafíos del siglo XXI es conseguir que la gente que tenga poder tenga también ética. Que la ética llegue al poder será parte de la salvación de la humanidad<sup>22</sup>.

De este modo, se analiza cómo la construcción de esa ética en la sociedad hará el mundo más humano, más solidario y por ende más feliz, así pues no basta sólo

---

<sup>22</sup> ALBEROLA, M: Op. cit.

con querer ser ético y feliz sino con tratar de buscar esa felicidad en todos los individuos de la sociedad por esto se define una ética de la perfección cuyo objetivo es;

### 7.3. Éticas de la perfección

Suele entenderse por <<éticas de la perfección>> aquellas teorías éticas que destacan una cualidad del hombre como humana por excelencia y consideran que la tarea moral consiste en llevarla al máximo<sup>23</sup>.

Quizá al pensar que existe una mayor exaltación de las cualidades del las personas se pueda pensar en la construcción en una felicidad cuya meta principal no sea sólo ser feliz por los material sino por aquello trascendente a los ojos del hombre, las virtudes, los valores, etc;

### 7.4. Felicidad

En la filosofía griega la felicidad es el fin último y *supremo bien* del hombre, lo que constituye su verdadero *sentido de la vida*; por supuesto que, en general, sólo se tenía ante la vista la realización imperfecta, terrenal de dicho bien supremo. Varias fueron las concepciones acerca del contenido de

---

<sup>23</sup> CORTINA ORTS, Adela. Ética Mínima: Introducción a la Filosofía Práctica. Madrid: TECNOS. 1994. p. 48.

la felicidad; se preguntaba si era el placer o la posesión de bienes exteriores, o la virtud, o el conocimiento; si era don o destino concedido por los dioses o fruto del propio esfuerzo.

La definición más importante la dio *Aristóteles* en su *Ética a Nicómaco*; según él, la eudemonía consiste en la actividad del espíritu por el conocimiento de la verdad, actividad que es conforme a su naturaleza y responde a su propia teleología. El placer y la alegría son sólo un eco de la perfección obtenida. Fuera de eso, la actitud moral virtuosa constituye un elemento esencial de la felicidad, la cual, por lo demás, es también concebida únicamente dentro del ámbito terreno.

*San Agustín* y *Santo Tomás* aplicaron el concepto de eudemonía al fin consistente en la visión beatificante de Dios dada con la –revelación. El mero *eudemonismo*, que ve el fin de la vida humana únicamente en una satisfacción concebida de manera no teleológica, es superado mediante el pensamiento de la perfección interna de la personalidad,

asequible solamente con la posesión de Dios por conocimiento, amor, santidad perfecta y gozo. Precizando más, la doctrina cristiana distingue una felicidad *natural* correspondiente a las capacidades y tendencias de la naturaleza espiritual y otra *sobrenatural* que en el orden efectivo constituye por sí sola el *destino del hombre* y consiste en la contemplación de Dios trino. Tal felicidad satisface también el natural *anhelo de bienaventuranza* ínsito en el espíritu y no amengua el mérito de su esfuerzo moral. Éste y su valor condicionado quedan, por el contrario, mermado con la negación de la inmortalidad y de la felicidad ultra terrena, que pertenecen esencialmente a la personalidad espiritual y a la medula de una depurada concepción de la vida<sup>24</sup>.

La idea del bien y de la felicidad se enlazan de manera que el bien se convierte en la felicidad del hombre, pero no sólo es feliz el hombre bueno, sino aquel que como dice Sócrates alcanza su realización personal, y esto se da en términos tanto intelectuales como a nivel de conocimientos, por esto se analiza cómo el hombre también necesita de una realización profesional para descubrirse más feliz;

---

<sup>24</sup> BRUGGER, Walter. Op. cit. p. 246.

A partir de Sócrates, la ética se configuró de una forma más concreta. Sus discípulos irán determinando sucesivamente en qué consiste eso que llamamos vida virtuosa. Aristóteles será el primero en identificar el bien con la felicidad. Puesto que el fin supremo de todos los seres humanos es alcanzar la felicidad, será bueno todo aquello que contribuya a dicho fin.

Ahora bien, ¿qué entendemos por felicidad? ¿Cómo conseguirla? Veamos las tres respuestas más importantes que se dieron en la antigüedad a esta pregunta.

Para Aristóteles, lo que caracteriza al hombre es la razón, la cual le ha llevado al estudio a la vida intelectual. Una vida buena para Aristóteles será una vida dedicada al estudio. Ser feliz consiste en autorrealizarse de esta manera, porque para él era lo más propio del hombre, lo que le distinguía de todas las demás criaturas. De este modo se logra una vida buena o eudemonía. Una vida buena es una vida equilibrada que no comete excesos de ningún tipo: *"la virtud está en el término medio"*.

Otra forma de entender la felicidad fue la de los cínicos y los estoicos que consideraron que el modo de lograr la felicidad era siendo autosuficientes, rechazando riquezas y cosas innecesarias: ser autosuficiente se consigue valiéndose uno por sí mismo sin depender de nada ni de nadie. Los estoicos argumentaron que el hombre feliz era aquél que conseguía dominar sus pasiones, ya fueran dolorosas o placenteras. A este autodomínio físico y psíquico del cuerpo se lo conoce con el nombre de ataraxia.

Esta forma de entender la felicidad no era suficiente para los epicúreos. Para ellos, ser feliz es lo mismo que sentir placer, evitando lo que pueda causar dolor o sufrimiento. A las personas que simpatizan con esta postura se les llama hedonistas<sup>25</sup>.

La fuente de la felicidad se convierte en un factor determinante de la misma, así como para algunos autores como los hedonistas, ésta estaba en descubrir aquello que le proporciona placer, para los griegos ésta tenía mayor realización con lo

---

<sup>25</sup> TOVAR, M. Ética. En línea:

<http://www.iesmurgi.org/filosofia/etica/Bien%20y%20Felicidad%20Comentarios%20de%20textos.htm>. [Consultado el 15 de mayo de 2010].

que la despertaba en los sentimientos del individuo, así tomar una taza de café puede proporcionar suficiente felicidad para un hombre;

Veamos en primer lugar la eudemonía. La versión habitual de este término al español, 'felicidad', en la actualidad denota quizás ante todo una sensación subjetiva de satisfacción o placer (como en la expresión "*más feliz que un niño con zapatos nuevos*"). Sin embargo, los griegos atribuían la eudemonía a alguien haciendo referencia más bien a lo que normalmente sería la *fente* de esos sentimientos, es decir, la posesión de lo que se considera deseable, algo más parecido a un juicio objetivo.

Así pues, alguien puede ser denominado *eudaimon* porque es rico, poderoso, tiene buenos hijos, etc.; si bien estas cosas pueden procurar satisfacción, la atribución de eudemonía no la implica necesariamente (si así fuese, la máxima de Solón "*no llames feliz a ningún hombre hasta que ha fallecido*" sería literalmente absurda...). Por supuesto, el término 'felicidad' también puede utilizarse en un sentido 'objetivo', pero probablemente sólo por derivación del otro sentido: si "*la*

*felicidad es un café caliente", esto es así porque o bien el café o el calor le hacen a uno sentirse feliz<sup>26</sup>.*

En este sentido, interesa abrirle campo a conceptos actuales, porque así se analizan los factores internos de la felicidad, lo que verdaderamente es felicidad y los medios por los cuales se puede conseguir, así pues, en la actualidad existen muchos medios que venden una idea falsa de lo que es la felicidad, veamos uno de ellos, que no asumido de una manera correcta lleva al individuo a un error;

## **7.5. Globalización**

Un portavoz de los grupos antiglobalización explicó que *"se habla de la globalización como un proceso que es imparable y contra el cual no podemos hacer nada. Nosotros decimos que la globalización no es un proceso, es un proyecto político perfectamente evitable, y ante todo proponemos otro proyecto político que tiene como objetivo frenar estas actividades comerciales y poner por encima los derechos humanos,*

---

<sup>26</sup> ROWE, C. (2000). La Ética de la Antigua Grecia. En Singer, P (Ed.) Compendio de Ética. Madrid: Alianza Editorial. Online:

<http://www.iesmurgi.org/filosofia/etica/Bien%20y%20Felicidad%20Comentarios%20de%20tectos.htm>. [consultado el 15 de mayo de 2010].

*culturales, etc. Esto no es una utopía, lo único que hace falta es una voluntad política. Somos ciudadanos que buscamos sensibilizar a más ciudadanos. No hay nada que no se pueda hacer. Ni es una lucha perdida, ni nosotros somos grupos marginales".*

Otro representante de esos grupos manifestó que *"la globalización no se debe ver sólo como un fenómeno económico, porque afecta a colectivos sociales diversos, al mundo laboral y a otros aspectos de la sociedad que vivimos día a día. Hay una serie de derechos sociales que han costado muchos años conseguir y que ahora están desapareciendo"*<sup>27</sup>.

Éste aspecto económico-político, es uno de los que más envuelve a los hombres actuales en el error del consumo, sin sentido y concepción errónea de felicidad, las políticas se crean con iniciativas de utilidad y beneficio económico para unos cuantos y no para una sociedad en general, lo importante es el tener y acumular y no el servir y generar equidad;

¿La globalización es el Apocalipsis o el Mesías?

---

<sup>27</sup> MENDIZÁBAL, M: La antiglobalización ya de miedo. En Revista Mestizaje, 25-5-2001

- Como decía Aristóteles, los venenos sirven para matar y los venenos sirven para sanar. Todo depende de cómo se emplee y con qué metas. La globalización es, o bien la gran ocasión para hacer una ciudadanía cosmopolita, donde el universo sea la ciudad de todos y todos se sientan ciudadanos, o sencillamente la culminación de un proceso en el que cada vez se abre más el abismo entre pobres y ricos, entre países que ya no interesan a nadie y países en los que la gente se lanza a consumir como loca.

- ¿A qué responden las movilizaciones antiglobalización?

- A un profundo sentimiento de que la globalización, tal y como se está produciendo, no es humanizadora. Pero creo que esos movimientos deberían dar alternativas. Ganarían mucho más si en vez de decir no, que no tiene sentido porque la globalización va a seguir, dijeran sí, pero de esta manera. Nos estamos jugando el futuro en el cómo<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> ALBEROLA, M: Op. cit. p. 13.

La globalización es un fenómeno que permea a todos los individuos y naciones, hace que se den transformaciones desde lo cultural hasta lo ideológico de un pueblo, por eso, todas las personas están influenciadas de algún modo por estos fenómenos culturales. Por esto cobra sentido la siguiente definición que nos dará claridad y orientación en la investigación;

## **7.6. Identidad Humana**

Consistente en la capacidad comunicativa, es una identidad vacía que capacita a los hombres para construir su identidad con contenidos decididos consensuadamente, a través de diálogos en que se consideren los intereses de todos. La identidad es un proyecto a lograr a través de contenidos en los que los hombres nos *reconozcamos*, la identidad no puede ser impuesta desde un objetivismo extraño al sujeto. Lo moral se pretende intersubjetivamente válido, lo cual significa que pretende ser comunicable, comprensible y aceptable por todo hombre: cree poder hallar eco en todo hombre, la determinación de lo moral es progresiva y ello supone no considerarla definitiva en ningún momento dado, pero también no eliminar los logros morales de épocas anteriores, sino asumirlos y superarlos;

el contenido de lo moral vendría constituido por intereses y convicciones generaliza-*bles*<sup>29</sup>.

Del mismo modo, al hacer claridad de la particularidad y la construcción personal de cada ser humano, se hace alusión al siguiente término, individuo, al cuál se hace referencia constantemente en la investigación;

### **7.7. Individuo**

Con esta palabra se designa el sujeto concreto de una esencia en su peculiaridad incomunicable. Al individuo se opone lo universal, o sea, la esencia, que prescinde (abstrae) de todo sujeto determinado y que como tal es comunicable a diversos sujetos. Sólo el individuo existe realmente, mientras que lo universal en cuanto tal únicamente se elabora en el pensamiento conceptual. El término latino *individuum* significa etimológicamente lo indiviso, denotando una unidad esencialmente indivisa e indivisible, porque este uno, en cuanto tal, nunca puede existir multiplicado y, por consiguiente, varias veces. Este abeto o este hombre existen necesariamente sólo una vez<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> CORTINA ORTS, Adela. *Ética Mínima: Introducción a la Filosofía Práctica*. Madrid: TECNOS. 1994. p. 133 – 134.

<sup>30</sup> BRUGGER, Walter. *Op. cit.* p. 306.

Ésta investigación no solo hace alusión al individuo, sólo y en ocasiones mezquino en la experiencia de abrirse al otro que lo acompaña en el mundo, las personas no se centran únicamente en su ser como sujetos sino que se descubren en relación con los demás;

## **7.8. Intersubjetividad**

Es el trasunto de la objetividad fundada en una naturaleza humana metafísicamente descubierta. Por una parte la intersubjetividad se identifica con la objetividad en cuanto se enfrenta al subjetivismo, en cuanto no se reduce a las peculiaridades de cada individuo. Pero, por otra parte, afirmar que las normas morales pretenden ser intersubjetivamente válidas no significa que su objetividad consista en estar fundamentadas en una naturaleza metafísica o psicológicamente descubierta de una vez por todas; implica más bien que se pretenden capaces de ser comprendidas y aceptadas por cualquier sujeto humano, porque creen afectar a aquello que entre los hombres hay en común<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> CORTINA ORTS, Adela. Op. cit. p.125.

Sin embargo se vive en un mundo en el que cada hombre interpreta la realidad a su modo de ver y analizar las experiencias, cuando esto ocurre, se descubre una necesidad cada vez más marcada de acordar ideas y teorías construidas por el tejido social;

## **7.9. Relativismo**

Se caracteriza por una cierta interpretación del concepto de verdad. La –verdad finita, como conformidad del conocimiento con su objeto implica, sin duda, esencialmente una relación, y en este aspecto es relativa. Pero sólo cabe hablar de relativismo cuando se considera como norma de la verdad no el objeto acerca del cual se emite un juicio sino cualquier otra cosa (la estructura del sujeto, la índole especial de las condiciones culturales). Mientras el objeto es una medida de la verdad válida para todos los –sujetos, enteramente igual sean cuales fueren las condiciones en que se verifique el conocimiento, este módulo común desaparece tan pronto como se le busca en sitio distinto del objeto mismo. La verdad deviene entonces relativa en el sentido particular de que existe para

un sujeto y puede simultáneamente no existir para otro<sup>32</sup>.

De acuerdo a las necesidades surgidas del relativismo, se acuerdan posturas que defienden las construcciones y acuerdos sociales, esto se define desde la idea de lo universal;

#### **7.10. Universal**

“Es el conjunto de intereses ya reconocidos a través de un consenso, legitimado, por tanto, temporalmente, pero revisable en el futuro”<sup>33</sup>.

De lo anterior se inicia la construcción de los tejidos sociales y éstos se convierten en elementos universalizables que llegan a suplir las necesidades acordadas por los deferentes estamentos que construyen lo social.

#### **7.11. Universalizable**

“Es el contenido, la materia del diálogo de que no hemos hablado y es esencial”<sup>34</sup>.

Se han dejado aquí consignados los conceptos básicos que orientan la investigación, con ellos se pretende que el lector identifique los enfoques que se le dan como fundamento de la investigación.

---

<sup>32</sup> BRUGGER, Walter. Op. cit. p. 473.

<sup>33</sup> CORTINA ORTS, Adela. Op. cit. p. 134.

<sup>34</sup> *Ibíd.* p. 134.

## 8. CAPÍTULO I REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE LA FELICIDAD.

### 8.1. DE LA ÉTICA

El término ética se ha usado a menudo, como sinónimo de lo que se ha llamado moral, lo cual pretende afirmar que la ética hace referencia, como la moral; a un conjunto de normas, principios, leyes, preceptos y valores externos que rigen la vida de los individuos en relación con un grupo social.

No se puede entender la ética como una especie de aditamento que viene desde fuera, sino como una convicción que surge de dentro y que mueve a la acción<sup>35</sup>. La ética “no puede confundirse con el conjunto de normas y valoraciones generadas en el mundo social, ni tampoco con el tratamiento que de tales normas y valoraciones que podrían hacer las ciencias, que procederían intentio recta: la ética se sitúa, en el nivel reflexivo y autorreferencial del discurso filosófico.”<sup>36</sup>

La palabra ética procede del griego *ethos*, que significaba originalmente morada, lugar en donde vivimos, pero posteriormente pasó a significar el carácter, el modo de ser que una persona o grupo va adquiriendo a lo largo de su vida. Es así como actualmente se le llama ética a la disciplina filosófica que constituye una reflexión de segundo orden sobre los problemas morales. La ética se aleja un poco del deber objetivo y se centra en las razones por las cuales se sigue un código moral que se ha aceptado previamente como modelo de conducta.

En este orden de ideas, corresponden a la ética tres funciones:

---

<sup>35</sup> Cf. CORTINA ORTS, Adela y CONILL, Jesús. *Democracia Participativa y Sociedad Civil. Una Ética Empresarial*. Bogotá: Fundación Social Siglo del Hombre Editores. 1998. p. 31-32.

<sup>36</sup> CORTINA, Adela. *Ética sin Moral*. 4º Ed. Madrid: TECNOS. 2000. p. 29-30.

Aclarar qué es lo moral y cuáles son sus rasgos específicos, fundamentar la moralidad, es decir, tratar de averiguar cuáles son las razones por las que tiene sentido que los seres humanos se esfuercen en vivir moralmente; y aplicar a los distintos ámbitos de la vida social los resultados obtenidos en las dos primeras funciones, de manera que se adopte en esos ámbitos sociales una moral crítica (es decir, racionalmente fundamentada), en lugar de un código dogmáticamente impuesto o de la ausencia de referentes morales.<sup>37</sup>

En síntesis, el fin último de la ética es orientar indirectamente las acciones de los seres humanos a partir de la reflexión sobre las distintas morales y sobre los distintos modos de justificar racionalmente la vida moral señalando la concepción moral más razonable para que, a partir de ella, el ser humano pueda orientar sus comportamientos.

## **8.2. DE LA ÉTICA MÁXIMA Y LA ÉTICA MÍNIMA**

Aunque se haga aquí una distinción entre la ética de máximos y la ética de mínimos para comprender mejor el fenómeno de lo moral, no quiere decir que en la realidad estos dos aspectos estén separados. Por lo tanto, lo que se hará a continuación es una distinción meramente teórica sin pretender quitarle, a estos elementos el sentido que tienen en la realidad.

---

<sup>37</sup> CORTINA, Adela y MARTINEZ, Emilio; *Ética*. 2ª Ed. Madrid: AKAL. 1998. p. 23.

Por un lado se considera que la ética máxima es aquella cuyos principios de vida surgen de los ideales de vida buena, de felicidad. Lo que quiere decir que cuando se tiene algo por bueno, es imposible exigir que cualquier ser racional lo tenga por bueno; puesto que la ética máxima es una opción subjetiva condicionada por la inclinación del individuo hacia cualquier ideal de vida buena que ésta le ofrezca. Y no es un imperativo, por que las éticas de máximos aconsejan seguir un modelo, invitan a tomarlo como orientación de la conducta, pero no exigen que se siga. “La felicidad es cosa de consejo e invitación, no de exigencia.”<sup>38</sup>

Por otro lado está la ética de mínimos la cual se concibe como aquella cuyas normas y leyes están sujetas a los elementos de justicia. “La justicia se refiere,..., a lo exigible en el fenómeno moral, y además exigible a cualquier ser racional que quiera pensar moralmente. Con lo cual nos encontramos que es moralmente justo lo que satisface intereses universalizables.”<sup>39</sup> Entonces, se puede afirmar sin lugar a dudas que las éticas de la justicia o de mínimos se ocupan únicamente de la dimensión universalizable del fenómeno moral, es decir, de aquellos deberes de justicia que son exigibles a cualquier ser racional y que, en definitiva, sólo componen unas exigencias mínimas.

Tanto la justicia como la felicidad son dos caras de una misma moneda, es decir, no son divisibles sino sólo en teorías; puesto que resulta imposible sin duda, examinar qué es justo si no se tienen preestablecidos unos ideales de vida buena, y, es, de la misma manera, inadmisibles perfilar un ideal de felicidad sin tener en cuenta elementos de justicia. Lo que quiere decir que hacer mención de la una, implica tener en cuenta la otra ya sea explícita o implícitamente.

---

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p.117-118.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p.117.

### **8.3. DE LA FELICIDAD**

Todo hombre desea ser feliz o posee un ideal de vida buena, pero las normas derivadas de los ideales de vida buena socialmente aceptados no han acertado con la consecución de dicho deseo. Hay un gran abismo entre la consecución del bien individual y el bien social; y la felicidad ha quedado en un segundo plano, porque la sociedad exige al individuo lo que ella misma no le asegura; es por ello que “el individualismo contemporáneo no es antinómico con la preocupación de beneficencia, lo es con el ideal de la entrega personal”<sup>40</sup>. Se quiere ayudar al otro, pero sin comprometer demasiado el sí mismo.

La felicidad es un tema muy complejo por la simple razón de que está sujeto a las condiciones históricas, psicológicas, culturales y sociológicas de cada sujeto o grupo social. De allí que sea imposible coincidir en una percepción objetiva de felicidad asentida universalmente. “¿Quién puede hoy pretender que posee el secreto de la vida feliz y empeñarse en extenderla universalmente, como si a todos los hombres conviniera el mismo modo de vida?”<sup>41</sup> Definitivamente, al problema de la felicidad no cabe una respuesta conforme al estilo de vida de todos y cada uno de los seres humanos.

### **8.4. ¿VIRTUD O FELICIDAD? EN FAVOR DE UNA ÉTICA DE MÍNIMOS**

Nos encontramos ahora frente a una realidad inevitable, se trata de relacionar la virtud con la felicidad, el valor supremo al que debe tender el hombre. Entenderemos aquí aquello que es más importante, si darle el valor individual al ser feliz o si se trata de buscar un equilibrio social en tanto se tiende hacia este. Así la autora nos argumenta que:

---

<sup>40</sup> LIPOVESTKY, Guilles; El Crepúsculo del Deber. 6ª Edición. ED. Anagrama. Barcelona. 2002 p. 132 – 133.

<sup>41</sup> CORTINA ORTS, Adela. Op. cit. p. 22-23.

Puesto que todo conocimiento y toda elección tienden a algún bien, digamos cuál es aquél a que la política aspira y cuál es el supremo entre todos los bienes que pueden realizarse. Casi todo el mundo está de acuerdo en cuanto a su nombre, pues tanto la multitud como los refinados dicen que es la felicidad, y admiten que vivir bien y obrar bien es lo mismo que ser feliz. Pero acerca de qué es la felicidad dudan, y no lo explican del mismo modo el vulgo y los sabios.<sup>42</sup>

En consecuencia, se tiene claridad desde los clásicos que ese bien supremo que realiza al hombre, se llama felicidad, pero la dificultad se encuentra en el momento de definirla, puesto que para algunos se entiende de una manera de acuerdo a sus ideales de vida, mientras que para otros significan algo completamente distinto.

Esta es, pues, una de las dolencias, como lo expresa Adela Cortina, de las que el hombre no ha podido liberarse, como lo expresaba Aristóteles; “los hombres desean ser felices, pero parecen incapaces de discernir en qué consiste la felicidad”<sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> ARISTÓTELES. et al. I, 4. 1095a. En: *Ética a Nicómaco*. p.14-22. Citado por CORTINA ORTS, Adela. *Ética Mínima: Introducción a la Filosofía Práctica*. 4ª Ed. Madrid: TECNOS. 1994. p.269.

<sup>43</sup> CORTINA ORTS, Op. cit., p. 269.

De igual modo abrir una reflexión en este sentido no es una empresa fácil, pues, a muchos ha costado trabajo desarrollarla y más aún a aquellos que sólo están en los albores de la ciencia. Para Aristóteles: “vive bien quien se rige por una razón prudencial, por una razón que le ayuda a discernir lo que le conviene”.<sup>44</sup>

Pero su “*ética de la perfección*” pone la felicidad en manos del logro de la perfección. Así pues en la Grecia clásica, las ideas de identificación entre el “vivir bien” y “ser feliz”, concuerdan entre si pero no todas participan del perfeccionismo aristotélico. Analizar por ejemplo, que no es igual la concepción de felicidad para los epicúreos, que creían en la vida placentera y una ética en virtud de aquello que produce satisfacción al hombre y por otro lado para los estoicos que la vida feliz la podemos decir que es aquella conforme a la naturaleza y cómo el individuo en relación con ésta se puede realizar y llegar a ser feliz, sabiendo que el sabio es el que domina el saber supremo: el que sabe vivir; el que sabe vivir bien.

Los estoicos hicieron una distinción frente a la felicidad: la felicidad “interior” que alcanza el sabio mediante su autarquía y la felicidad “exterior” que no depende del hombre sino que corre por cuenta del destino, de la ley natural.

Con ello empieza a perfilarse la separación entre dos mundos –el moral y el natural- y apunta el carácter sintético del nexo entre virtud y felicidad. Los hombres pueden alcanzar mediante su esfuerzo la perfección que a su naturaleza corresponde (vivir según la razón), pero la felicidad

---

<sup>44</sup> ARISTÓTELES. et al. I, 4. 1095a. Op. cit., p. 14 – 22.

exterior, el bien-estar, descansa en  
manos del destino.<sup>45</sup>

En este planteamiento, es paradigmático el tratado de Séneca acerca “*De providentia*” el cuál se inicia con una pregunta de gran contradicción: “¿Cómo sufre Dios que les ocurra algún mal a los buenos?”; ¿cómo permite Yahvé –dirá la tradición sapiencial hebrea-<sup>46</sup> el sufrimiento del justo? Y la respuesta del dios de Séneca es taxativa:

¿Qué motivos de queja podéis tener de mí, vosotros, los que amáis la rectitud? A los otros les rodee de bienes falsos, engañando así las almas frívolas con la ilusión de un sueño largo; los atavié con oro, con plata, con marfil; pero en su interior con pura miseria... a vosotros os dí bienes ciertos, permanentes, mejores y mayores cuanto más se los estudia y se los examina por menudo. Os concedí el desdén de todo miedo, el hastío de toda codicia; no brilláis exteriormente; vuestros bienes están vueltos hacia dentro... interiormente

---

<sup>45</sup> CORTINA ORTS, Adela. Op. cit., p. 271.

<sup>46</sup> BIBLIA DE JERUSALEN, Bilbao: Desclée de Brouwer. 1999. p. 831. “*El libro de Job es la obra maestra de la literatura sapiencial de la Biblia. La leyenda acerca de este héroe mítico, de cuya inocencia y bondad no había ninguna duda, le sirve al autor para construir su poema y reflexionar acerca del tema del sufrimiento del justo.*”

puso todo bien, vuestra felicidad  
consiste en no necesitar la felicidad<sup>47</sup>.

La igualdad bíblica de los que han sido creados a imagen y semejanza divina, pusieron sobre el tapete una dificultad nueva: la de hablar de virtud sin hacer referencia a un valor indiscutible, el valor de ser hombre, a secas. Este es el valor primero – “sagrado y seguro” diría Feuerbach-<sup>48</sup> contra el que es lícito atentar y del que nadie está legitimado a desentenderse, ni siquiera por el cultivo de sus excelencias.

Obsérvese pues cómo “la simpatía, la benevolencia inclinan a los hombres a formular ciertos juicios imparciales que expresan la convicción de la igualdad”.<sup>49</sup> Pero la experiencia de ese Dios depositada en quienes experimentan la fe, trasciende los pensamientos racionales humanos. La felicidad, entonces, no consiste en la desgracia o en la abundancia de oro o fortuna, sino en la sabiduría que le llega al hombre verdadero, aquel que no necesita de la felicidad en sí, sino que simplemente por ser del modo que se siente pleno, esto lo lleva a sentirse grande consigo mismo y frente a los demás.

Los perfeccionistas igualitarios se  
vieron obligados a emprender un  
proceso que culminaría en la  
Ilustración, y que ha constituido en ir  
separando paulatinamente las dos  
dimensiones que componen el

---

<sup>47</sup> RIBES, Lorenzo. De la providencia. En. Obras Completas. Madrid. 1966. p.191. Citado por: CORTINA ORTS, Adela. Op. Cit. p. 272.

<sup>48</sup> ARROYO ARRAYÁS, Luis Miguel. *Escritos en torno a la esencia del cristianismo*. Madrid: Tecnos. 2007. p. 18 – 34.

<sup>49</sup> CORTINA ORTS, Op. cit., p. 273.

fenómeno moral en su totalidad – virtud y felicidad -, porque ambos términos van cobrando connotaciones muy distintas a las que tuvieron en la Grecia clásica.<sup>50</sup>

Por tanto “la vida conforme a la virtud se identificará con la vida conforme al deber”.<sup>51</sup> Y si es preciso, conviene decir que esa virtud es el cumplimiento del deber mismo. La realización del hombre se acerca a los ideales de unos mínimos que se piden en la búsqueda de esa realización personal, los mínimos ahora, son los que llevan al hombre a convertirse en virtuoso. La virtud, se podría decir es la realización individual del deber. Sin embargo; “la felicidad, por su parte, se entenderá como conjunto de bienes sensibles que la naturaleza puede regalar o negar a los individuos, según su fortuna y su peculiar constitución empírica”.<sup>52</sup>

De esta manera la perfección no se logra ahora por la abundancia felicitante del corazón, sino por el esfuerzo casi sobrehumano, por la ascesis ejercida sobre las tendencias que inclinan al individuo hacia un “estar bien” inmediato, los hombres se sienten bien con el simple hecho de estarlo, la consecución del bien se proporciona por la satisfacción del ahora.

Desde la perspectiva Kantiana, en la ética del deber, la autonomía por la que cualquier ser racional puede caracterizarse, dota a todos los hombres de igual valor. Vivir según este valor significa “vivir bien”. Adquirir la virtud suprema. Pero, no implica analíticamente “ser feliz”, porque la felicidad –utilizando la expresión de Rawls-<sup>53</sup> depende de dos tipos de “loterías”, la lotería natural y la social. Mientras

---

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p.274.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p.274.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p.274.

<sup>53</sup> RAWLS, John. Teoría de la justicia. México: Fondo de Cultura Económica. 2006. p. 34.

la virtud permite al hombre convertirse –como sugería Séneca- en “*artífice de su propia vida*”. La felicidad es un ideal de imaginación y no de la razón.

“*El hombre virtuoso es feliz*”<sup>54</sup> es un juicio sintético a priori que goza de validez objetiva práctica. Ni el mero análisis de los conceptos que integran ni la experiencia acreditan su verdad: sólo la razón sentimental puede afirmarla. Así, en estos argumentos, se observa que la felicidad ha tenido un recorrido bastante amplio en donde cabe recordar que ese ideal de felicidad, se convertía en un ideal de virtud. La felicidad de los individuos no se expresa por la manera en que se ve su físico o sus bienes personales, sino que el hombre verdaderamente feliz, se siente así porque la virtud lo ha llevado a esto, pero dicha virtud está dada también del lado de lo social, porque son los demás miembros de la sociedad los que aprobarán en últimas aquel individuo que goza de una virtud personal.

Las concepciones actuales de felicidad no tienen mucha cercanía con las del hombre griego o el moderno. En la actualidad los ideales de vida han cambiado radicalmente y el individuo de hoy no se identifica con los ideales de vida buena construidos en el pasado. Se trata de una nueva construcción de la concepción de felicidad, aunque se sabe que la vivencia de los hombres hoy, no tiene unas bases sólidas y menos aún se construyen por unos argumentos universales, aquí lo único universal es la moda, o los vicios o lo que se debe usar, entonces, ¿hacia dónde se debe orientar ese objetivo de los individuos?, será éste el propósito que aclarará la investigación.

---

<sup>54</sup> KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Trad. de Pedro Ribas. Madrid, Alfaguara - Santillana, 1997. p. 45 – 60.

## 9. CAPÍTULO II

### CONCEPCIONES ERRÓNEAS ACTUALES ACERCA DE LA FELICIDAD.

#### 9.1. UNA MIRADA AL DEBER

Corresponde a este capítulo, analizar las diferentes expresiones que escuchamos a diario y podemos ver en nuestra sociedad acerca de lo que se concibe por felicidad; una felicidad individual que no está desligada de una ética social, aunque haciendo un análisis a fondo se constata la manera como se le otorga mayor primacía a la primera sobre la segunda. No es fácil el estudio de este tema hoy, por las implicaciones que tiene tanto para los individuos como para la sociedad misma. Este trabajo no busca que las personas adopten una orientación debida como la que de aquí pueda surgir, pero como maestros y pedagogos se quiere propiciar la reflexión en torno a los problemas contemporáneos. El compromiso de los educadores es con la sociedad y al mismo tiempo con cada uno de los individuos que en ella viven.

Como dice Lipovetsky, en su obra *El Crepúsculo del Deber*; “esta es una sociedad que, lejos de exaltar los órdenes superiores, los eufemiza y los descredibiliza, una sociedad que desvaloriza el ideal de abnegación estimulando sistemáticamente los deseos inmediatos, la pasión del ego, la felicidad intimista y materialista”.<sup>55</sup>

Por consiguiente, no se puede vivir aislado de la realidad que como educador se está llamado a formar; la resignificación de la ética, la constante reflexión de lo que hace el hombre en dicha sociedad es la respuesta a este llamado, sabiendo que es el hombre mismo quien debe buscar superarse todos los días. En este sentido Adela Cortina dice lo siguiente; "las democracias hoy han

---

<sup>55</sup> LIPOVETSKY, Gilles. *El crepúsculo del deber*. Barcelona: ANAGRAMA. 2002. p. 12.

oscilado en el más allá del deber, se acomodan no "sin fe ni ley" sino según una ética débil y mínima, "sin obligación ni sanción"; la marcha de la historia moderna ha hecho eclosionar una formación de un tipo inédito: las sociedades *posmoralistas*".<sup>56</sup>

Se entiende por sociedad posmoralista: una sociedad que repudia la retórica del deber austero, integral, maniqueo y, paralelamente, corona los derechos individuales a la autonomía, el deseo, a la felicidad. Así, pues, se ve la manera como se va transformando la concepción que tiene el hombre de su vivencia de la realidad, ya no podemos pensar el hombre como el ser religioso y respetuoso de las normas de lo establecido e incluso de la palabra del mismo. Pues la sociedad se ha ido transformando y al mismo tiempo ha transformado todas las concesiones que antes tenían por deberes absolutos. Esto no significa mucho para aquellos hombres que quieren vivir según su parecer, incluso, aunque este a veces no sea de conveniencia, ni para el individuo ni para la sociedad en la que se desenvuelve, hoy las personas piensan que los valores subjetivos están por encima de los objetivos.

De este modo, se refiere Lipovetsky cuando dice que nada está escrito, el final del deber no indica el "final de la historia".<sup>57</sup> El individualismo gana en todas partes y toma dos rostros radicalmente antagónicos: integrado y autónomo, gestor y móvil para la gran mayoría; "perdedor", energúmeno sin porvenir para las nuevas minorías desheredadas. Se ve aquí pues cancelarse instituciones clásicas como la iglesia, la familia, la escuela, éstas se encuentran en crisis. Esto no significa la dilución en el tiempo histórico o el incumplimiento con la influencia tan marcada que han tenido en la vida del hombre, se trata por el contrario de asumir una nueva posición frente a la sociedad inmersa en la proclama del dinero como rey somatizada en la fiebre competitiva adolecida por todos. Cuando se

---

<sup>56</sup> CORTINA ORTS y CONILL. Op. cit. p. 50-51.

<sup>57</sup> LIPOVETSKY. Op. cit. p. 14.

apaga la religión del deber, no asistimos a la decadencia generalizada de todas las virtudes, sino la yuxtaposición de un proceso organizador y de un proceso de reorganización ética que se establecen a partir de normas en sí mismas individualistas: hay que pensar en la edad post moral como en un "caos organizador".<sup>58</sup>

La realidad es la siguiente, por un lado, el individualismo unido a las reglas morales, a la equidad, al futuro; por el otro el individualismo de cada uno para sí mismo y del "después de mi el diluvio"; o sea en términos éticos, individualismo responsable contra individualismo irresponsable. Entonces, no se puede esperar que el individuo se sienta en sintonía con la sociedad que lo rodea, si al mismo tiempo ese individuo no se siente responsable de ella, se trata entonces de encontrar el punto de unión, hasta dónde se puede tomar conciencia de la propia responsabilidad con el mundo, y hasta dónde se es irresponsable de lo que hace el mundo. El término responsabilidad no sólo incluye al individuo mismo, sino aquello que lo compromete a responder de determinada manera a un compromiso que ha asumido: "No se trata de indisciplina generalizada de los comportamientos sino de combinación de una lógica desorganizada y simultáneamente reorganizadora, "entrópica" y reguladora"<sup>59</sup>

Es así como frente a esa luz que se apaga con la moral y la moralidad Lipovestky se une para: pleitear en favor de una ética inteligente porque el culto al deber ya no tiene credibilidad social, porque la justicia social pide eficacia, y la eficacia, al menos en la época neoindividualista, no puede concebirse, sin respeto por el hombre, sin dimensión humanista. Pero no se puede decir que todo está escrito, sería significativo formularse con el autor la siguiente pregunta: para el futuro: ¿está prohibido pensar que de la obsolescencia del deber y del naufragio de las ideologías podría surgir mayor preocupación razonable por la cohesión

---

<sup>58</sup> Ibíd. p. 15.

<sup>59</sup> Ibíd. p. 16.

social, mayor espíritu de negociación y de pragmatismo renovador, más humanismo ingenioso y pluralista? En este orden de ideas Lipovetsky afirma que; "más que el imperativo del corazón, el imperativo de movilización de las inteligencias humanas, la inversión redoblada en el saber y la dimensión educativa permanente".<sup>60</sup>

Si la razón moral amarra el cabo, sólo la razón instruida puede acercar al individuo al puerto. Hoy el hombre está ansioso de felicidad, lo que pasa es que no sabe en qué puerto poner su barca y no sabe buscar los medios adecuados para encontrar la felicidad que lo llevará al bienestar consigo mismo. No en vano explica Lipovetsky:

“no siendo los hombres ni mejores, ni peores que en otros tiempos, juguemos la carta colectiva de la ciencia y de la formación, de la razón pragmática y experimental menos exigentes para el individuo pero más eficaces socialmente, menos categóricas para las personas pero más apremiantes para las organizaciones, menos sublimes pero más aptas para responsabilizar a los hombres, menos puras pero susceptibles de corregir con mayor celeridad los diferentes excesos o intimidaciones de las democracias.”<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup> Ibíd. p. 19.

<sup>61</sup> Ibíd. p. 20.

Así pues "la ética "prudente" por la actitud para ganar tiempo contra el mal y el dolor de los hombres, se convierte en un elemento esencial que ayudará a que los individuos de la sociedad, encuentren mayor sentido a su vida, se descubran más felices, ésta construcción de la ética a partir de la prudencia y el respeto por el otro y lo otro hará que se evidencie aquello que deseamos sea una de las virtudes del futuro del crepúsculo del deber, un resurgir, un renacer de la virtud y la felicidad de los individuos y por ende el sentido de la sociedad.

Ahora se comprende pues, cómo el surgir del deber nunca tendrá final porque se trata de la conquista de la individualidad, pero, no como egoísmo sino como oportunidad de estar en sociedad; la felicidad de cada individuo debe cimentarse siempre en la realidad, en la comunidad en la que se encuentra. Los educadores están invitados a analizar, ahora, éstos elementos desde su quehacer pedagógico emprendido en el aula pero con su culmen en la responsabilidad social. Y es que aunque se haya visto, que hoy las personas no se piensan en función de los demás es éste el reto primordial de lo que se hace como maestros al interior de las aulas de clase. El reto continúa, el trabajo es constante y es a lo que se debe apuntar. Éste será siempre el desafío que moverá a los educadores comprometidos con la formación de los próximos individuos de la sociedad, individuos que deben comprender su papel fundamental en la convivencia con el otro viendo ese otro como una oportunidad, la felicidad que se conquista es precisamente la que mueve a la persona a ayudar a otros en su propia conquista.

## **9.2. CONCEPCIONES ERRÓNEAS**

Las personas, dicen tener claros sus objetivos, creen poseer la verdad a la hora de conquistar sus intereses personales, o lo que en algunos casos se puede decir entienden por felicidad, aunque éste concepto no pase nunca por su reflexión y menos le dediquen tiempo a reflexionar como conseguirlo, como conquistar ese centro o núcleo de cada individuo que lo lleva a realizarse por sí

mismo y consigo mismo. A lo que se refiere este trabajo es a que en la mayoría de las personas no es una prioridad, menos aún objeto de su vida, el sentarse a meditar acerca de lo que le conviene y lo que no le conviene, aunque esto no es en sí el foco en el que estamos concentrados, podemos decir de esto pues que hoy las sociedades no reflexionan acerca de lo que verdaderamente se debe concebir como felicidad, o bien mayor para cada individuo.

Así pues en la siguiente cita hay una aclaración que ayudará a comprender de manera casi que inmediata aquello a lo que se apunta con el propósito de hablar de felicidad:

la relación entre felicidad y ética no puede ser antagónica, por ser la ética el modo de conseguir el bien y la felicidad el mayor de los bienes que consigue no sólo por el disfrute del cuerpo, sino mediante la conciliación del cuerpo y el espíritu.<sup>62</sup>

Comúnmente la persona piensa que es muy feliz porque está contenta con aquello que posee e incluso con aquello que es. Lo que se ignora es el por qué se cree saber que éstas concepciones son totalmente acertadas; en últimas, se vive en un imaginario erróneo, porque no se tiene claro aquello hacia lo cuál se tiende a lo que pretende cada individuo desde su opción personal. Desde una dimensión moralista de la felicidad se ha de advertir que:

Dejando el egoísmo no pensamos sólo en nuestra felicidad sino que somos capaces de dar felicidad. Lo cual

---

<sup>62</sup> SALAZAR ÁNGEL, Flor Marina. Ética como principio de socialización. Monografía. Universidad de Antioquia. Instituto de filosofía 2001. p. 23 – 50.

implica que en toda relación con el otro no podemos pensar egoístamente: ¿será capaz de hacerme feliz?; lo que más bien debemos intentar es ser capaz de hacerlo feliz.<sup>63</sup>

Al buscar una dimensión social del concepto de felicidad se puede decir que hay una corresponsabilidad al hablar de la concepción de felicidad, porque el egoísmo individualista, conduce al pensamiento siempre al propio yo. Un yo que satisface todas sus necesidades sin tener en cuenta al Otro, como un ser importante y dicente para la vida de todos los individuos. Ésta es pues una concepción errónea, la felicidad no se puede concebir únicamente como algo individual, porque de hecho, cada uno ES en el mundo y no está lejos de él. No se vive apartado de las realidades que lo circundan.

Se considera de igual manera importante para este punto, el pensarse en una sociedad en la cual la persona está inmersa y al mismo tiempo, ésta la acompaña. Las personas son en la medida en que existe la sociedad. Gracias a ella el hombre es en gran parte ahora, está aquí y no se puede negar que gran parte de lo que cada uno es lo ha recibido de ésta y de ella lo seguirá recibiendo para ser.

Es necesario pensar de igual forma lo siguiente:

Analicemos que si nuestra conciencia no tiene nada que reprocharle a nuestros instintos, y por tanto, el modo de alcanzar la felicidad se da tanto en mi buena relación con los demás, como

---

<sup>63</sup> Ibíd. p. 19.

en mi buena relación con migo mismo. En este sentido puede hablarse de “digno de ser feliz”<sup>64</sup>, ya que la felicidad no es producto del azar, sino de nuestras buenas obras, y del esfuerzo que hacemos para conseguirla. Por eso a sabiendas de que la felicidad no es una sensación corporal, sino un estado de alma, no puede atribuirse dicho estado a la consecución de cosas materiales.<sup>65</sup>

Ahora bien, hay que dejar otro error aclarado, porque es necesario concientizarse de una realidad y es que la felicidad se encuentra en nuestra alma, sin embargo, aún muchos individuos piensan que en la consecución de bienes y servicios se encuentra realmente aquello que debe salir de adentro de cada ser humano. Y esto se cree que, debe abrir el corazón y la mente para entender mejor aquella concepción que reorienta la vida de los individuos de la sociedad actual. Por esto, es importante detenerse en este punto un poco y ver cómo se les pierde el camino a aquellos que están cercanos a encontrarlo.

Esto induce a hablar del placer y la renuncia, que son elementos que se deben entretener de algún modo hacia la consecución del propósito de este trabajo. No se puede decir que el placer es malo y que las sensaciones que experimenta el hombre lo hacen menos feliz ni mucho menos. Los sentidos son

---

<sup>64</sup> Tomado del texto Kantiano “las lecciones de la ética”. Y citado por Adela Cortina en su texto “Ética aplicada y democrática”, cuando nos referimos que según Kant, la felicidad es un deber, en tanto que no sólo disfrutamos de ella, sino que tenemos el deber de proporcionarla a nuestros semejantes. Es digno de ser feliz quien une la felicidad y la libertad del deber.

<sup>65</sup> SALAZAR A. Flor Marina. Op. cit. 2001. p. 34 – 40.

aquello que se convierte en medio para disfrutar y experimentar la felicidad, los cuales permiten palpar las diferentes experiencias de sabernos felices y al mismo tiempo expresar la plenitud de la felicidad, empero, ¿qué tiene que ver esto con la renuncia?, mucho, pues se sabe que no todo aquello que produce placer lleva al hombre por el camino de la construcción de la felicidad, así pues a un hombre le resulta muy gustoso el beber y puede decir que en esto está su felicidad, a lo que una persona más objetiva podría decirle que está perdido en su egoísmo y engaño, pues al mismo tiempo ese disfrute está matando su existencia y su vida. De este modo renunciar también implica saber buscar experiencias más profundas para vivir en felicidad.

La renuncia es un elemento central claro, se considera que no podría existir felicidad sin renuncia, porque de algún modo las dos deben asumirse como un punto de unión de la que surge un bien mayor que es en sí la felicidad. Por ejemplo en el caso del matrimonio, un hombre o una mujer que no renuncian a otras personas para estar con sus esposos o esposas nunca podrían hacerse felices en la vida de pareja, así pues se debe renunciar a unos bienes menores si se quiere tender y llegar a ese bien mayor que no es otra cosa que lo que cada uno decida convertir en su propia felicidad. Entonces surge la pregunta en torno ¿a qué se debe renunciar para ser felices?, a la cual se responde claramente; a todo aquello que obstaculiza, estorba e impide seguir el camino trazado para estar más felices.

La libertad no puede ir en contra de la rectitud de comportamientos, y así la libertad y la virtud son requisitos para alcanzar la felicidad. Hay que analizar pues este propósito de la siguiente manera. En la medida en que se libre, se puede alcanzar la felicidad pero una libertad con virtud serán los medios suficientes para alcanzar la felicidad. Así pues se puede hablar de responsabilidad y compromiso porque cada individuo es responsable de hacerse feliz y sólo lo será en la medida en que lo asuma desde el optar por su libertad virtuosa. Por se dice que las

personas de nuestra sociedad son cada vez más individualistas, en el sentido de estar solos en la tarea de conquistar su propia realización por encima de los bienes comunes, muchas veces se impone el bien personal y así por ejemplo, el término deber tiende a no ser utilizado más que en circunstancias excepcionales, y ya nadie se anima a comparar, como dice Lipovetsky; la “ley moral en mí” con la grandeza del “cielo estrellado por encima de mí”.<sup>66</sup>

Por esto afirma Lipovetsky<sup>67</sup> que la cultura sacrificial del deber a muerto, y que el individuo ha entrado en el periodo posmoralista de las democracias, porque si bien en las sociedades de antes se esperaba una iluminación divina para tomar una decisión o compartir un juicio, hoy la importancia la tiene la razón y los argumentos racionales que sustentan cualquier determinación que tome un individuo para su vida. Lipovetsky al respecto dice que: lo que ya está en boga es la ética, no el deber imperioso en todas partes y siempre; abunda el deseo por reglas justas, no de negación al ego; se busca regulaciones no sermones, “sabios” no sabihondos; se apela a la responsabilidad, no a la obligación de consagrar íntegramente la vida al prójimo, a la familia o la nación.

Si se tiene en cuenta que la mutación posmoralista atraviesa indistintamente todas las esferas relacionadas con lo permitido y lo prohibido, con el bien y el mal, se puede comprender muchos comportamientos que presentan los individuos de la sociedad en la cual se vive, cada día los comportamientos de las personas sufren más cambios y existe un aumento de la cultura individualista como única forma de sobrevivir o incluso la única manera de conseguir aquello que consideramos nos hace felices, es decir que:

En pocas décadas hemos pasado de  
una civilización del deber a una cultura

---

<sup>66</sup> LIPOVETSKY. Op. cit. 2002. p. 46.

<sup>67</sup> *Ibíd.* p. 47.

de la felicidad subjetiva, de los placeres y del sexo: la cultura del self-love nos gobierna en lugar del antiguo sistema de represión y de control dirigista de las costumbres, las exigencias de renuncia y austeridad han sido masivamente reemplazadas por normas de satisfacción del deseo y de realización íntima, ésta es la ruptura más espectacular del ciclo posmoralista.<sup>68</sup>

De ésta manera se puede comprender la existencia de tan complejos problemas sociales hoy, no se trata tanto de hacer el bien o el mal, aunque esto es fundamental, sino de comprender el sentido profundo de estos comportamientos, enraizados en la esencia y la formación de las personas que hacen parte de la sociedad. No se puede entrar en juzgamientos que quizá nacen de los juicios a priori, sino tratar de comprender profundamente los cimientos de unas actitudes sociales que si bien no son del todo buenas, tienen un fundamento en la individualidad y es precisamente aquí donde se debe reconfigurar la concepción de felicidad y bienestar actual. De alguna forma:

Se restablece un orden de los sentidos que ya no pasa por la represión y la idealización de los valores: hay que convencerse, la disolución del sistema moralista no induce al exceso sin freno y a las “fluctuaciones descodificadas” de la libido, el neoindividualismo es

---

<sup>68</sup> Ibíd. p. 49.

simultáneamente hedonista y ordenado, enamorado de la autonomía y poco inclinado a los excesos, alérgico a los ordenes sublimes y hostil al caos y a las trasgresiones libertinas.<sup>69</sup>

Si se analiza que: en el curso de la segunda mitad del siglo, la lógica del consumo de masas ha disuelto el universo de las homilías moralizadoras, ha erradicado los imperativos rigoristas y engendrado una cultura en la que la felicidad predomina sobre el mandato moral, los placeres sobre la prohibición, la seducción sobre la obligación. Hay que tomar conciencia cómo estos elementos van configurando una serie de comportamientos sociales, que no buscan tanto el desarrollo común de las sociedades y menos el bienestar común, sino que apunta precisamente a la búsqueda de aquello que a nivel personal, satisface y sobre esto dice Lipovetsky que: “<<Da vergüenza ser feliz a la vista de ciertas miserias>> escribía La Bruyère; la publicidad proclama: <<olvidaos de todo>>”.<sup>70</sup>

Y es que la era de la felicidad de masas celebra la individualidad libre, privilegia la comunicación y disminuye el número de elecciones y opciones, todas las personas van quedado atrapadas en un mundo en el que si bien se sienten dichosos, es al mismo tiempo una falsa ilusión que los deprime, los banaliza al saber que ya no se encuentran en un nivel social o sienten que están simplemente “pasados en la moda”. Todo esto lo hace un mundo ficticio en el que sin darse cuenta se van incluyendo más y más hombres de la sociedad, por esto Lipovestky nos afirma que:

Tras imperativos categóricos, el imperativo narcisista glorificado sin

---

<sup>69</sup> Ibíd. p. 49.

<sup>70</sup> Ibíd. p. 53.

cesar por la cultura higiénica y deportiva, estética y dietética. Conservar la forma, luchar contra las arrugas, velar por una alimentación sana, broncearse, mantenerse delgado, relajarse, la felicidad individualista es inseparable de un extraordinario forcing del esfuerzo de dinamización, mantenimiento, gestión óptima de uno mismo.<sup>71</sup>

Por esto se entiende que, la cultura de la felicidad desculpabiliza la autoabsorción subjetiva, pero al mismo tiempo arrastra una dinámica ansiosa por el propio hecho de las normas del mejor-estar y el mejor-parecer que la constituyen. Así pues el hedonismo posmoderno ya no es transgresor ni delitante, está gestionado, funcionalizado, es sensatamente light. La realidad es evidente:

“ya nada en absoluto obliga, ni siquiera alienta a los hombres a consagrarse a cualquier ideal superior, el deber no es ya una opción libre. La cultura de la autodeterminación individualista ha alcanzado la esfera moral: la época de la felicidad narcisista no es la del “todo está permitido” sino la de una “moral sin obligación ni sanción”.<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup> *Ibíd.* p. 55.

<sup>72</sup> GUYAU, Jean-Marie *Esquisse d'une morale sans obligation ni sanction*, Paris, 1885. Traducción castellana en Júcar, Madrid, 1978. p. 20 – 35.

Y de ésta manera se torna difícil construir unos ideales de sociedad del bien común, menos de una sociedad organizadamente establecida en función de todos sus miembros, de igual modo se invita al lector a mirar la sociedad Colombiana en muchos casos actuales tanto políticos como de conflictos e incluso a nivel individual, se vive en un erróneo urgido de transformación si se quiere continuar en el camino del progreso, del desarrollo y de la búsqueda de una sociedad más justa, más armónica en la que cada uno de los individuos se realice a nivel personal, pero al mismo tiempo ello no debe bloquear las estructuras sociales, sino impulsar la búsqueda de unos ideales comunes para la construcción de la felicidad de todos los miembros de la sociedad.

## 10. CAPÍTULO III HACIA UNA VERDADERA CONCEPCIÓN DE FELICIDAD.

### 10.1. INDIVIDUO Y ENTRAMADO SOCIAL

Al ser humano hay que entenderlo como una unidad única, es decir que no pueden existir varios con las mismas características al mismo tiempo, tampoco existirán ni en tiempos y lugares distintos. Un individuo sólo existe una vez.

Simultáneamente al individuo, se tiene el contexto donde éste se realiza; es decir, es. El entramado social o el mundo de lo cotidiano es uno con el individuo. Pues jamás las circunstancias y/o variables en las que cada individuo es se repiten. Parodiando a Ortega y Gasset diría que “el individuo es él y sus circunstancias.”<sup>73</sup> En la vida no se puede prescindir del mundo de lo cotidiano, de lo que acontece; de lo que simultáneamente se es y no se es. Siempre pasa algo y ese algo afecta a la persona por el simple hecho de existir en el momento en el que pasó.

Es así como los estímulos sociales se convierten en elementos determinantes en la construcción de la identidad de cada individuo. Puesto que es el mundo de lo cotidiano el que está destinado a construir una fundamentación serena y argumentada en la persona permitiéndole a larga adueñarse de sí mismo, superar esa voluntad del esclavo que no se sabe aún como libre y es por eso una voluntad desprovista de voluntad.<sup>74</sup>

En la historia personal, consciente o inconscientemente, cada individuo encara el paulatino proceso de búsqueda de identidad para no parecerse a nadie más que a él mismo. El individuo busca la manera de adquirir la forma que le es

---

<sup>73</sup> ORTEGA Y GASSET, José. *Meditaciones del quijote*. Madrid: Alianza. 1998. 168. p.

<sup>74</sup> Cf. CORTINA ORTS, Adela. *Op. Cit.* p. 32.

propia. Dicha búsqueda va de la mano con las motivaciones internas o intrínsecas que son el motor e impulsan al ser humano en su actuar a preferir aquello que le genera gusto realizar. El interés por cualquier cosa es generado desde su interior, desde dentro. Pero, en esta búsqueda, no se puede prescindir de la motivación externa o extrínseca donde el motor que impulsa a la acción son las presiones o incentivos que del lado de la sociedad haya para el individuo. En este caso, el papel de la sociedad representado en las instituciones familiares con sus diferentes manifestaciones, en las instituciones educativas, religiosas, políticas, entre otras. El interés por hacer las cosas es forzado desde fuera.

Son las motivaciones personales en relación con las sociales y viceversa las que arrastran al individuo contra el muro de las preguntas perennes, aquellos interrogantes con los que todo ser humano en cualquier punto histórico de su vida se ha encontrado y se siente llamado a responder. ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Para dónde voy? ¿Dónde estoy? ¿Para qué existo? En fin. De una u otra manera estos cuestionamientos están ahí para que al ser resueltos, junto con ellos se resuelva el problema del sentido de vida.

La sociedad está construida por tejidos normativos adaptados a las características propias de cada época para responder a las necesidades de las personas que en ella viven, interactúan, se realizan. Es así como ésta le ofrece al individuo unos ideales de vida buena; sin embargo, éste a medida que se va apropiando de lo que la sociedad le otorga, simultáneamente, va gestando en sí su propio ideal de vida buena. Lo que la sociedad le confiere al ser humano son unos mínimos de identificación para que a partir de éstos mínimos él pueda alcanzar la identificación en pleno.

Sin duda alguna se puede afirmar que el entramado social participa en la construcción de la identidad de cada persona, pero en la mayoría de los casos no es aquella sociedad que ha sido pensada, estructurada, planeada, establecida,

regulada y un tanto idealizada donde sólo tiene cabida el “yo” mimetizado. “En el mundo de la vida, son las preferencias, las tradiciones, los modelos que inspiran confianza a las instituciones fácticas quienes mueven la actuación humana.”<sup>75</sup>

Por otro lado, es imposible pensar el entramado social sin el aporte individual de cada persona. La impronta personal con la que cada individuo sella su existencia se deja ver en el cúmulo de valores que éste proyecta al relacionarse con otros; gracias a esta red de relaciones en la que unos dejan en los otros partes de lo que son; es así como la sociedad llega a ser lo que debe ser. El conjunto de sistemas y subsistemas que hacen de esta un engranaje de causalidades que sin el individuo no existirían. Cada hombre desde lo que es, piensa, siente y hace contribuye a la construcción de sociedad. “La realización de la identidad humana exige una responsabilidad ilimitada, en cuanto depende de la participación de todos los hombres”<sup>76</sup>

Las identidades individuales llegan a configurarse plenamente a través de la interacción del hombre al interior de la cultura, del tejido social. Pero al mismo tiempo, dicha interacción le otorga a la sociedad características particulares suministradas por el individuo.

Por lo tanto, si faltara el hombre, si éste dejara de existir; a la “sociedad”, si se puede hablar de ello en el contexto del sujeto ausente, no le quedaría más remedio que el de declinar en su existencia vacía o no existencia. Su materia prima es el ser humano y carecería de ésta. ¡Sin hombre no hay sociedad! Cuando nace un niño renace la esperanza de la conservación de los constructos sociales cada vez de una manera diferente, puesto que dichos constructos se transforman con la existencia de nuevas personas. Un nuevo cúmulo de valores implica un ajuste en el entramado social.

---

<sup>75</sup> CORTINA ORTS, Op cit. p. 31.

<sup>76</sup> Ibíd. p. 130

## 10.2. RESPECTO A LA AUTONOMÍA PERSONAL

En el marco de una ética como la ética actual en la que no interesa la perfección sino la satisfacción en relación con los deseos, las necesidades, los intereses y las preferencias; cada individuo tiene deseos, intereses y preferencias distintas en uno y otro, por lo tanto el “ethos” entre uno y otro también serán distintos en relación consigo mismo y el medio que lo rodea, sobre todo cuando está de por medio el único fin de todo ser humano que por naturaleza tiende a la felicidad; en este sentido cada uno se interesará por adoptar los medios más adecuados y convenientes para alcanzarla de acuerdo a la estructura personal.

“El ámbito moral es el de la realización de la *autonomía humana*, el de realización del hombre en tanto hombre, la expresión de su propia humanidad.”<sup>77</sup>

El ser humano es capaz de autolegislar, de dictarse las leyes orientadoras en la búsqueda de su propia felicidad. Este hecho le da un talante autónomo a la persona, abombando en sí misma y dándole prioridad a la capacidad de actuar según los deberes auto-impuestos para alcanzar la felicidad más que al hecho mismo de ser feliz. La felicidad, entonces, está del lado de la realización de la autonomía humana, del cumplimiento de las propias leyes, principios y normas. En últimas, el propósito del individuo es defenderse así mismo, proteger su territorio, hacer valer lo construido por sí y para sí a través de las leyes que el mismo se propone no violar, y de esta manera asegurarles a los otros el hecho de no entrar a desajustar su vida.

Sin embargo, la realidad es otra. La vida individual es imposible desligarla de las interacciones sociales pues constantemente dichas interacciones entran a bloquear la autonomía personal y se convierten en un obstáculo bastante complejo en la presunción de la obtención particular de dicha autonomía.

---

<sup>77</sup>Ibíd. p. 112

### 10.3. PROTECCIÓN DE LA AUTONOMÍA SOLIDARIA

Aunque el elemento vital de la moralidad sigue siendo la *autonomía* de la persona, tal autonomía no se entiende ya como ejercida por individuos aislados, sino como realizable a través de diálogos *intersubjetivos*, tendentes a dilucidar cuál sea nuestro bien, porque es errado concebir a los hombres como individuos capaces de acceder en solitario a la verdad y al bien. Los hombres somos – por decirlo con Hölderlin – un diálogo, y sólo por su mediación podemos desentrañar nuestra felicidad.<sup>78</sup>

Sin duda alguna la felicidad es un asunto que involucra la totalidad del “ethos” del ser humano, y como se ha mencionado anteriormente, el “ethos” es un elemento inherente a la persona en el cual no se puede prescindir del aporte que el entramado social realiza en éste. La complejidad de las relaciones que se tejen entre el individuo y la sociedad son inseparables por ello la sociedad al ser compuesta por individuos autónomos se convierte simultáneamente en una sociedad autónoma enriquecida con el aporte de sus individuos.

La autonomía solidaria surge de la interacción con otros sujetos junto con los cuales se hace el consenso de ser, o aspirar a ser lo que como seres en sociedad se está dispuesto a ser por identificación solidaria. De la consolidación

---

<sup>78</sup> *Ibíd.* p. 40

de la autonomía solidaria se construyen las estructuras personales, del reconocimiento auténtico de los derechos comunes y de la construcción conjunta de una misma historia es donde el ser humano se empieza a apreciar como proyecto, como su propio proyecto.

Es en las imágenes que transmite el mundo, como el individuo identifica su propia imagen y se da cuenta de su pertenencia a una sociedad; es allí también, donde reconoce su identidad. Para el ser humano “resulta inconcebible una meta moral que no incluya al resto de los hombres e, incluso en algunos casos, de los seres vivos.”<sup>79</sup> Es imposible prescindir del Otro para lograr la propia felicidad puesto que si en un tiempo se consideraba que la felicidad consistía en ser hombres buenos desde los ideales de bondad predeterminados por un grupo como universales y hacia los que todo hombre debía tender, alguien tenía que evidenciar el hombre bondadoso que había en cada uno.

Y si se considera que la felicidad está en el hombre decidido a cumplir rigurosamente su propia ley, en el hombre autónomo; se puede caer en el error de no tener en cuenta los mínimos (normas, valores, actitudes) sociales requeridos para la convivencia.

#### **10.4. ¿EN QUÉ CONSISTE LA FELICIDAD?**

Desde el punto de vista ético y más específicamente desde el estudio de la ética mínima de Adela Cortina se podría afirmar que la felicidad es una utopía, un cometido inalcanzable; un imposible, pues se puede advertir la existencia de un gran abismo ético entre los intereses personales y los propósitos sociales. Ya Adela Cortina decía al respecto de nuestra ética, ésta “no es una <<ética de la

---

<sup>79</sup> Ibíd. p. 49

perfección>> sino <<de la satisfacción posible>> de los deseos, necesidades intereses y preferencias que son un hecho insobornable.”<sup>80</sup>

Todo este proceso de búsqueda ha estado acompañado de una certeza y es la de saber que para estudiar la complejidad del ser humano no se puede dividir sino sólo en los textos porque en la realidad el individuo es con su entorno y las circunstancias por éste proporcionadas. Si en una primera parte se afirmaba la felicidad como un concepto inadmisibles en la ética mínima, puesto que dicha ética responde a las normas emergidas de la sociedad para el hombre, ahora se puede decir con plena seguridad de la felicidad que tiene cabida en el mundo de la ética mínima siempre y cuando existan ante todo hombres éticos por vocación que privilegien y tengan como regla de oro el bien por el Otro.

Si el hombre en todas sus actuaciones busca ser feliz y no puede entenderse sin la sociedad como perturbadora de los ideales de vida buena del individuo; entonces los hombres actuales no tienen un reflexionar factico que desde la construcción de unas bases éticas aporte a nuevos modos de vida feliz en donde todos estén de acuerdo.

Es verdad que cada individuo en su aporte de búsqueda de felicidad solidaria a lo primero que apunta es a sus intereses personales por el simple hecho de que “lo que mueve a cualquier hombre a actuar es el deseo de placer y la huída del dolor, la *felicidad* se identifica con el *placer*; la bondad de una acción se mide por la cantidad de placer que puede proporcionar.”<sup>81</sup> Por lo tanto lo que hay que mirar es el punto de encuentro de cada uno de los interés personales de los individuos y ponerlos a dialogar y de este modo clarificar los ideales de vida buena que se tienen en común.

---

<sup>80</sup> Ibíd. p. 48

<sup>81</sup> Ibíd. p. 47

“Lo que, en definitiva, importa a la ética es la *vida feliz*. Pero la convicción razonada de que el bosquejo de la vida feliz no puede ser idéntico para todos los hombres *desplaza el centro de la filosofía moral hacia el ámbito del deber*.” La cuestión ética no es de modo inmediato <<¿qué debo hacer?>>, sino <<¿porqué debo?>>. La cuestión ética consiste en hacer concebible la moralidad, en tomar conciencia de la racionalidad que hay ya en el obrar, en acoger especulativamente en conceptos lo que hay que saben en los práctico. La ética trata de esclarecer si es acorde a la racionalidad humana atenerse a la obligación universal expresada en los juicios morales.

Cada individuo en su aporte de búsqueda de felicidad solidaria, se dirige primero a sus intereses personales, si se analiza la expresión de Adela Cortina; “lo que mueve a cualquier hombre a actuar es el deseo de placer y la huída del dolor, la *felicidad* se identifica con el *placer*; la bondad de una acción se mide por la cantidad de placer que puede proporcionar.”<sup>82</sup> Por lo tanto se debe mirar el punto de encuentro de cada uno de los interés personales de los individuos y ponerlos a dialogar y de este modo clarificar los ideales de vida buena que se tienen en común.

“En definitiva, lo más importante para la ética es la *vida feliz*. Pero la convicción razonada de que el bosquejo de la vida feliz no puede ser idéntico para todos los hombres *desplaza el centro de la filosofía moral hacia el ámbito del deber*.” La cuestión ética no es de modo inmediato << ¿qué debo hacer? >>. Sino <<¿porqué debo?>>. La cuestión ética consiste en hacer concebible la moralidad, en tomar conciencia de la racionalidad existente en el obrar, acoger especulativamente en conceptos lo sabido en lo práctico. La ética trata de esclarecer si es acorde a la racionalidad humana atenerse a la obligación universal expresada en los juicios morales.

---

<sup>82</sup> Ibíd. p. 47

## **11. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN**

### **11.1. JUSTIFICACIÓN DEL ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN**

Se ha tomado para la investigación cualitativa que desarrolla éste trabajo, diferentes enfoques que la complementan y determinan el norte hacia donde dirige sus objetivos. Se habla del enfoque histórico-hermenéutico debido a que se trata un tema social, y su objeto de análisis e intervención es directamente grupos sociales, a partir de la resignificación teórica de la comprensión individual de un proyecto de ser feliz. Se habla de la investigación etnográfica debido a que la observación de los fenómenos es una fuente de análisis y profundización de los diferentes aspectos analizados en la investigación. Por último se ha tomado como el énfasis de la investigación, el campo educativo pues es desde aquí donde toma fundamento la investigación, pues el propósito está referido a que es desde éste campo como se puede formar mejor la conciencia de los individuos de modo que no vivan en el erróneo y el sin sentido de no saber en qué consiste verdaderamente su felicidad.

La investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular. A diferencia de los estudios descriptivos, correlacionales o experimentales, más que determinar la relación de causa y efectos entre dos o más variables, la

investigación cualitativa se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso de en que se da el asunto o problema.<sup>83</sup>

Fraenkel y Wallen (1996) presentan cinco características básicas que describen las particularidades de este tipo de estudio.<sup>84</sup>

1. El ambiente natural y el contexto que se da el asunto o problema es la fuente directa y primaria, y la labor del investigador constituye ser el instrumento clave en la investigación.
2. La recolección de los datos es mayormente verbal que cuantitativa.
3. Los investigadores enfatizan tanto los procesos como lo resultados.
4. El análisis de los datos se da más de modo inductivo.
5. Le interesa mucho saber cómo los sujetos en una investigación piensan y que significado poseen sus perspectivas en el asunto que se investiga.

Esta es una investigación cualitativa porque busca indagar sobre la calidad de las concepciones de felicidad que orientan el ideal de vida de las personas que componen la sociedad actual. De igual forma, la investigación

---

<sup>83</sup> Cf. BUSTAMANTE, Caroly; CARRILLO, Patricia y otros. Diseños Cualitativos. On line: <http://www.slideshare.net/guest081208b6/diseo-cualitativo>.

<sup>84</sup> *Ibíd.* p. 2

busca describir de una manera holística y analizar exhaustivamente los asuntos que tienen que ver con la felicidad en la actualidad. La investigación busca comprender la manera como se lleva a cabo la dinámica y se desarrolla el proceso que experimentan los miembros de la sociedad actual en el momento de dar una definición sobre la felicidad.

## **11.2. ENFOQUE HISTÓRICO – HERMENÉUTICO**

En el enfoque de esta investigación se debe tener en cuenta que en los trabajos etnográficos se privilegia el trabajo en grupos humanos que tengan una identidad territorial o cultural, cuyo objeto es reconstruir el sentido de los hechos sociales. En la investigación histórica la unidad de trabajo está determinada por: El período de tiempo sobre el cual se quiere producir conocimiento. Por el tipo de proceso social. Por la presencia de informantes, existencia de documentos, archivos históricos, etc.

Este tipo de enfoque:

1. Orienta sus acciones a través de hipótesis cualitativas o supuestos teóricos.
2. La forma que adoptan los supuestos son las de preguntas amplias en un lenguaje común.
3. El objeto de conceptualización está vinculado a la cotidianidad.
4. Las suposiciones no tienen el rigor de formulación propia de hechos extraordinarios.
5. Las hipótesis cualitativas se plantean inicialmente en términos de suposiciones que se van replanteando en afirmaciones más ciertas y concretas.
6. Las variables son reemplazadas por categorías de análisis.
7. Los procesos de conceptualización teórica y metodológica se desarrollan paralelamente.

8. En el proceso permanente de elaboración y reelaboración, las teorías se van construyendo a partir de la observación, la interpretación y la comprensión de lo común, de lo cotidiano, lo cual permite construir el sentido del mundo y del objeto de estudio.
9. Todas las etapas anteriores implican un proceso permanente de cualificación tanto de lo teórico como de lo metodológico.

### **11.3. INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA**

Este tipo de investigación combina tanto los métodos de observación participativa como las no participativas con el propósito de lograr una descripción e interpretación holística del asunto o problema a investigar. El énfasis es documentar todo tipo de información que se da a diario en una determinada situación o escenario, observar y llevar a cabo entrevistas exhaustivas y continuas, tratando de obtener el mínimo de detalle de los que se está investigando.

- Su relevancia es que permite ver muchos aspectos subjetivos difícil de cuantificar o de medir objetivamente.
- Su limitación radica en que como estudio de naturaleza interpretativa, por parte del investigador, puede estar afectada por prejuicios y que se cuestione por ende la validez y confiabilidad de la investigación.

Para probar su confiabilidad y validez es importante:

- Que los hallazgos se comprueben por diversos medios e instrumentos de investigación. Por ello es muy importante utilizar una gran variedad de instrumentos que sirvan para corroborar los resultados.
- Repetir las entrevistas e instrumentos para procurar consistencia en las respuestas de los sujetos.

De este modo al hablar de la investigación histórico-hermenéutica y de manera específica, de las investigaciones etnográficas, se pueden identificar tres fases que orientarán el desarrollo de esta investigación; estas fases son:

- Descripción del objeto de estudio a partir de las técnicas de recolección de información.
- Interpretación del objeto de estudio para darle el sentido.
- Construcción de teorías o producción de argumentos a partir de la reflexión.

Teniendo en cuenta el énfasis de la investigación, es importante aclarar que los instrumentos de recolección de información serán:

- a. La observación, entrevistas, encuestas, grabaciones, videos, películas, fotografías, etc.

## **11.4. ÉNFASIS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **11.4.1. Investigación educativa**

La investigación educativa es un conjunto de acciones sistemáticas con objetivos propios, que apoyados en un marco teórico o en uno de referencia, en un esquema de trabajo apropiado y con un horizonte definitivo, describen, interpretan o actúan sobre la realidad educativa, organizando nuevos conocimientos, teorías, métodos, medios, sistemas, modelos, patrones de conducta y procedimientos educativos o modificando los existentes.

Por su parte, Jean Pierre Vielle (1989) explicita el concepto afirmando que: la investigación se extiende como todo proceso de búsqueda sistemática de

algo nuevo, se trata de actividades intencionales y sistemáticas que llevan al descubrimiento y a la intervención de algo nuevo. Este “algo” producto de la investigación, no es solamente del orden de las ideas y del conocimiento, sino que genera resultados diversos y muy diferentes, nuevas ideas, conceptos, teorías, nuevos diseños, valores, prototipos, comportamientos y actitudes.

Pablo Latapí (1981), se refiere a la Investigación como: El conjunto de acciones sistemáticas y deliberadas que llevan a la formación, diseño y producción de nuevos valores, teorías y sistemas.

#### **11.4.2. Características de la Investigación Educativa**

- Permiten la presencia de acciones intencionales y sistemáticas.
- Son realizadas con apoyo en un marco teórico o uno de regencia.
- Conducen al descubrimiento de algo nuevo.
- Se obtienen a través de diversas naturalezas: conocimientos, teorías, ideas, conceptos, modelos, productos, artefactos, maquinas, medios, valores y comportamientos.

#### **11.4.3. Objetivos de la Investigación Educativa**

- Conocer los distintos puntos de vista sobre la naturaleza de la investigación.
- Adquirir el conocimiento y el dominio de la terminología básicas en la investigación.
- Conocer los diversos enfoques metodológicos aplicados a la educación por los investigadores.<sup>85</sup>

---

<sup>85</sup> ENCICLOPEDIA GENERAL DE LA EDUCACIÓN. Editorial OCEANO. Tomo N°02. Barcelona-España. César Flórez.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBEROLA, M: Entrevista a Adela Cortina. El País, 24-8-2001

ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. México: Porrúa. 1973 p. 324.

ARROYO ARRAYÁS, Luis Miguel. *Escritos en torno a la esencia del cristianismo*. Madrid: Tecnos. 2007. p. 412.

BAUMAN, Sygmunt. *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica, DF, 2004. p. 420.

BIBLIA DE JERUSALEN, Bilbao: Desclée de Brouwer. 1999. p. 831.

BRUGGER, Walter. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: HERDER. 1988. p. 222.

CORTINA ORTS, Adela y CONILL, Jesús. *Democracia Participativa y Sociedad Civil. Una Ética Empresarial*. Bogotá: Fundación Social Siglo del Hombre Editores. 1998. p.31-32.

CORTINA, Adela. *Ética sin Moral*. 4º Ed. Madrid: TECNOS. 2000. p.29-30.

CORTINA, Adela y MARTINEZ, Emilio; *Ética*. 2ª Ed. Madrid: AKAL. 1998. p.23.

CORTINA ORTS, Adela. *Ética Mínima: Introducción a la Filosofía Práctica*. Madrid: TECNOS. 1994

CORTINA ORTS, Adela y CONILL, Jesús. *Democracia Participativa y Sociedad Civil. Una Ética Empresarial*. Bogotá: Fundación Social Siglo del Hombre Editores. 1998.

ENCICLOPEDIA GENERAL DE LA EDUCACIÓN. Editorial OCEANO. Tomo N°02. Barcelona-España. **César Flórez**.

FOUCAULT, M. *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno. 2003.

FROMM, Erick: ¿Tener o ser? México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

GUYAU, Jean-Marie. *Esquisse d'une morale sans obligation ni sanction*, Paris, 1885. Traducción castellana en Júcar, Madrid, 1978.

KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Trad. de Pedro Ribas. Madrid, Alfaguara - Santillana, 1997.

LIPOVESTKY, Guilles. *El Crepúsculo del Deber: La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: 6ª Ed ANAGRAMA. 2002

MARIACA ZAPATA, Diana Marcela. *La felicidad en la contemporaneidad y algunas de sus representaciones en el cine (Tesis de grado en CD-ROOM)* Medellín: U DE A, 2008. 1cd-room.

MENDIZÁBAL, M: *La antiglobalización ya de miedo*. En *Revista Mestizaje*, 25-5-2001.

ORTIS G. Paloma. *Los estoicos antiguos*. Madrid: Gredos. 1996.

ORTEGA Y GASSET, José. *Meditaciones del quijote*. Madrid: Alianza.1998. 168.p.

PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Madrid: Gredos.1981.

POWELL, John. *La felicidad es una tarea interior*. Madrid: Sal Terrae. 1996

RAWLS, John. *Teoría de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica. 2006.

RIBES, Lorenzo. *De la providencia*. En *Obras Completas*. Madrid. 1966. p.191.

RUIZ, Miguel Ángel. La formación ciudadana en una sociedad de desencantados.

SALAZAR ÁNGEL, Flor Marina. Ética como principio de socialización. Monografía. Universidad de Antioquia. Instituto de filosofía 2001.

SANTUC, Vicente. ¿Qué nos pasa? Ética y política Hoy. Perú: CEDEP, 1997

TUIAVII DE TIAVEA (1977) *Los Papalagi (Los hombres blancos). Discursos de Tuiavii de Tiavea (jefe Samoano)*. Reunidos por Erich Scheurmaun, con dibujos de Joost Swarte. Barcelona: Oasis/Integral. 8ª ed. 1995. Edición original holandesa: Real Free Press, Amsterdam, 1975.

## WEBGRAFÍA

ARISTOTELES. Ética a Nicómaco. En línea:

<http://www.filosofia.org/cla/ari/azc01.htm>. [Consultado el 15 de mayo de 2010].

BUSTAMANTE, Caroly; CARRILLO, Patricia y otros. Diseños Cualitativos. En

línea: <http://www.slideshare.net/guest081208b6/diseo-cualitativo>. [Consultado el 15 de mayo de 2010].

ROWE, C. (2000). La Ética de la Antigua Grecia. En Singer, P (Ed.) Compendio de Ética. Madrid: Alianza Editorial. En línea:

<http://www.iesmurgi.org/filosofia/etica/Bien%20y%20Felicidad%20Comentarios%20de%20textos.htm>. [Consultado el 15 de mayo de 2010].

TOVAR, M. Ética. En línea:

<http://www.iesmurgi.org/filosofia/etica/Bien%20y%20Felicidad%20Comentarios%20de%20textos.htm>. [Consultado el 15 de mayo de 2010].